

48 RUMBO ✨ A



SICILIA

Miguel Reyero

LAERTES

Guía de Sicilia Laertes. 5.^a Edición. 2023

Información complementaria destinada exclusivamente a las personas lectoras de la 5.^a edición comercializada por Editorial Laertes.

© Texto: Miguel Reyro

© Fotografías: Miguel Reyro. reyero@sicilia@yahoo.es

© Maquetación: Laertes, S.L. de Ediciones 2023. www.laertes.es / www.laertes.cat

© Cartografía: Editorial Laertes

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de este documento solo puede ser realizada con la autorización expresa del titular de la propiedad intelectual, con las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos reprográficos, www.cedro.es) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de este documento

ÍNDICE

ALCAMO	5
ALREDEDORES DE ENNA	7
CASTIGLIONE DI SICILIA	18
ALREDEDORES DE CASTELBUONO	19
GELA y sus alrededores	20
ALREDEDORES DE CALTAGIRONE	23
ISLAS PELAGIAS	24
MILITELLO IN VAL DI CATANIA	27
ALREDEDORES DE RAGUSA	29
YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE NAXOS	31
NOVARA DI SICILIA	32
ISLA DE PANTELLERIA	33
ALREDEDORES DE AGRIGENTO	35
SALEMI	35
SAN MARCO D'ALUNZIO	38
SANTO STEFANO DI CAMASTRA	38
SUTERA	40
TERMINI IMERESE	40
TROINA	42
VILLAS ARISTOCRÁTICAS CERCA DE PALERMO	43
VITTORIA	44

(El símbolo # hace referencia a la página de la edición en papel de la guía.)

ALCAMO – Provincia de Trapani. 42.621 habitantes. Agricultura (olivos, cereales, hortalizas), industria vitivinícola, canteras de caliza.

Cercana a la costa y casi a mitad de camino de la autopista que une Palermo con Trapani, Alcamo es una próspera ciudad que ha conocido un rápido crecimiento debido fundamentalmente a sus reconocidos vinos. Obviamente, y más en Sicilia, esto conlleva un cinturón de barrios impersonales y poco atractivos. Pero en su centro guarda suficientes vestigios de su larga historia como para detenerse unas horas.

Habitada ya por los élimos, pueblo de origen asiático pero de cultura griega, sufrió las invasiones de romanos, bizantinos y árabes. Estos fundaron aquí una aldea llamada Manzil Alqameh, término del que derivaría Alcamo.

En el periodo normando la ciudad se convierte en un gran feudo de las familias Peralta, Chiaramonte y Ventimiglia sucesivamente. En el reinado de Federico II de Suevia (1230-1250) vivió aquí un singular poeta, Ciullo de Alcamo, autor del poema *Rosa fresca aulentissima*, una de las primeras composiciones poéticas sicilianas. En 1340 Raimundo Peralta construye el castillo que, junto con la iglesia Mayor, vertebraría el trazado urbano. La proximidad al puerto de Castellammare y las fértiles tierras del entorno determinarían la prosperidad de la villa en los siglos sucesivos. El establecimiento de numerosas órdenes religiosas en los siglos xv y siguientes favorece la articulación de barrios más allá de las antiguas murallas, en dirección oeste, prolongando el eje principal (C.so VI de Aprile).

El centro de la ciudad lo constituye la Piazza Ciullo d'Alcamo, donde comenzamos la visita. En ella se encuentra la iglesia de **Santa Oliva**, edificada sobre otra anterior en 1723. Su gran nave guarda obras de los Gagini, entre otras la imagen de santa Oliva; en el altar mayor, un cuadro de Pietro Novelli, *Las Ánimas del Purgatorio*.

Al fondo de la plaza se alza la **iglesia del Colegio**, parte de un convento de jesuitas, con fachada barroca. Su interior, decorado con estucos del setecientos, guarda varias pinturas de interés (entre otras, *San Francisco Javier* y *San Ignacio*, a ambos lados del transepto).

Sobrepasando por la izquierda la anterior iglesia por V. Mazzini llegamos a la amplia y ajardinada P.za della Repubblica, presidida por el monumental **castillo**. Pese a las muchas reformas y usos diversos que ha tenido a lo largo de la historia, conserva su maciza silueta del siglo xiv, con planta romboidal y torres de defensa en sus ángulos. Notables ventanas germinadas adornan su fachada.

Por detrás del castillo, la calle Navarra nos conduce a la **Badia Nuova** o iglesia de **San Francisco de Paula**, que guarda en su armonioso interior estatuas alegóricas de Giacomo Serpotta (*La Mansedumbre, La Paz, La Pureza y La Fortaleza, San Pedro y San Pablo*). Del mismo autor, grupo del Calvario en la segunda capilla a la izquierda.

Junto a la abadía, girando a la izquierda por V. Caruso, en la contigua P.za Bagolino, el convento de **San Francisco de Asís**. Su iglesia enmarca el comienzo de la principal calle de la ciudad, el C.so VI de Aprile. El templo sufrió severos daños en el terremoto de 1968 y ha soportado varias restauraciones. Guarda un *San Marco y la Magdalena* de Antonello Gagini.

Siguiendo el corso, a la derecha, haciendo esquina con Via San Tommaso, la iglesia **San Tommaso** es un edificio gótico con bóvedas de crucería. Contrasta con la iglesia de los **Santos Cosme y Damián**, enfrente, aneja a un monasterio de clarisas y levantada con formas barrocas en 1721. En su interior, bajo una cúpula octogonal, pinturas de Borremans (2.º altar a la derecha) y estucos de Giacomo Serpotta (*Piedad y Justicia*, a los lados del presbiterio).

En el cruce del corso con V. Rossotti, a la izquierda, se levanta la iglesia del **Santo Ángel Castiza**, reformada a comienzos del siglo XVIII. Tomando a la derecha la V. Rossoti, tras el palacio del mismo nombre se levanta el gran monasterio benedictino de **Badia Grande** (siglos XIV-XV). Junto a él, la barroca iglesia **San Salvatore**. En su interior, estucos alegóricos de Bartolomeo Sanseverino, discípulo de Giacomo Serpotta. En el primer altar de la derecha, *Santa Teresa en éxtasis*, de Pietro Novelli; en el segundo, *San Benito*, de Antonino Gagini.

Volviendo al corso, en la P.za IV Novembre se encuentra el **Duomo**. Levantado en el siglo XIV, fue profundamente reformado en el XVII y XVIII. Del edificio inicial persiste el campanario con ventanas geminadas y un portal de mármol. El interior, de cruz latina, tiene tres naves divididas por columnas monolíticas de mármol rojo. Borremans pintó al fresco la bóveda, la cúpula y el ábside. Entre las obras notables de su interior podemos señalar en la 2.ª capilla de la nave derecha, crucifijo de Antonello Gagini, al que también se debe la pequeña arca de mármol de la 5.ª capilla. En la capilla de la Santa Espina, a la derecha de la mayor, hermosos arcos ojivales y relicario de plata de 1636. En el ábside, gran cuadro de escuela napolitana, *La Asunción*. En el altar del transepto izquierdo, *San Pedro*, de Giacomo Gagini.

Frente a la catedral, la que fuera iglesia de **San Nicolás de Bari**, erigida en el siglo XVI pero todavía en estilo gótico. Pocos metros más adelante estamos de nuevo en la P.za Ciullo.

PARA LOS AFICIONADOS A LA ENOLOGÍA. Alcamo es reputada por sus famosos vinos blancos con denominación de origen. En las cercanías de la ciudad (hacia el sudoeste, en dirección Camporeale) puede visitarse una bodega, la **Cantina Sperimentale Istituto Regionale della Vite e del Vino**. Para visitas guiadas con explicaciones y degustaciones, contactar con el T. 0916254371. (*El símbolo # hace referencia a la edición en papel de la guía.*)

ALREDEDORES DE ENNA

Calascibetta. A 5 km de Enna, 4.800 habitantes. La visión desde Enna de su pintoresca silueta invita a acercarnos hasta este núcleo levantado sobre un anfiteatro natural, a 680 msnm, habitado desde la Prehistoria. Fundada como ciudad por los árabes –como denota su nombre, *kalat*, «castillo» y *scibet*, el nombre del monte– en el siglo IX, alcanzó su actual estructura cuando Roger I acampó aquí durante el asedio de Enna. En siglos posteriores los edificios religiosos y civiles se extendieron hacia la llanura. En el centro del pueblo, en la P.za Umberto I se levanta la iglesia del Carmelo, con su monasterio anexo. En el altar mayor, un relieve de mármol de Gagini representando la Anunciación.

Desde aquí asciende la V. Conte Ruggero, con notables edificios. En la cima del pueblo, en la panorámica P.za Matrice, la iglesia parroquial de San Pietro, erigida en 1340 por Pedro II de Aragón que vivió y murió en Calascibetta. A lo largo de su historia ha sufrido numerosas reformas. En su interior de tres naves separadas por pilares con motivos gótico-catalanes, guarda varias esculturas notables, así como pilas bautismales renacentistas y un coro de madera tallada del siglo XVII. Bajo la iglesia se vislumbra una construcción anterior (entrada por la nave izquierda). En el tesoro, un valioso relicario de plata y marfil, cálices y otros vasos sagrados, además de una Biblia gótica.

La torre normanda del siglo XI se encuentra junto a la derruida iglesia de San Pedro. En la plaza contigua se contempla una hermosa vista sobre Enna y el lago de Pergusa. A la salida del pueblo, el convento de los Cappuccini guarda la pintura más importante del pueblo: *La Adoración de los Magos*, de Filippo Paladín (1610).

Leonforte. A 22 km de Enna, en dirección Nicosia y Sperlinga (#p.250 y 252 respectivamente), en un circuito que nos lleva a la región montañosa de Madonie, en la provincia de Palermo. El pueblo es famoso por una fuente monumental, pero tiene otros puntos de interés. Fundada en el siglo XVII por Nicolò Branciforte, a él y a su familia se deben los edificios monumentales. El centro del pueblo es la Piazza Regina Margherita, y por la V. Umberto se alcanza la P.za Branciforte, en la que se alza el macizo palacio del mismo nombre y la iglesia San Giovanni Battista, del siglo XVII. En el cuarto altar de la



Leonforte. La Granfonte

nave izquierda, *Expulsión de los mercaderes del templo*, de la escuela de Pietro Novelli. Por la V. Garibaldi, que atraviesa la parte más antigua del pueblo, descendemos a la *granfonte*, ya en las afueras. Se trata de una hermosa construcción de piedra con 24 caños levantada también por los príncipes Branciforte en 1651. También en el extrarradio, hacia el norte, se encuentra el complejo del convento e iglesia de los capuchinos, construido por los Branciforte para mausoleo de la familia. A los pies del altar mayor, tumba del fundador. En la capilla a la derecha, la de su esposa Catalina. En el altar mayor, un magnífico cuadro de Pietro Novelli, *La Elección de San Matías*.

Assoro. A 4 km de Leonforte. 5.319 habitantes. Ubicado en una posición elevada, el centro del pueblo es la Piazza Umberto I, con un hermoso mirador sobre las tierras circundantes. Un arco nos da paso a otra pintoresca placita. En ella se encuentra la restaurada iglesia parroquial de San Leone. De fundación normanda (1188), el edificio que hoy vemos data fundamentalmente de los siglos XVII y XVIII, pero tiene un pórtico gótico catalán. El interior del templo, de tres naves, sorprende por la riqueza de sus estucos dorados. Son notables la verja de la capilla situada a la derecha de la mayor, de época renacentista, así como el artesonado de madera pintada, fechado en 1490.

Desde Assoro podemos volver hacia Enna, o realizar un trayecto hacia Nicosia y la región de las Madonie (#p.200) o hacia Adrano (#p.190) y la zona del Etna (#p.185). Si tomamos este último camino, pasaremos Agira y Centuripe, dos pueblos de algún interés.

Agira. A 32 km de Enna. 9.150 habitantes. La antigua Agyron, próspera colonia griega en el siglo IV aC, fue la patria de Diodoro Sículo, el primer humano que, en el siglo I aC, intentó escribir una historia universal. El pueblo se levanta en las faldas del monte Teja y está presidido por los restos del castillo, que jugó un activo papel en las luchas entre los aragoneses y los Anjou. Entre sus varias iglesias notables destaca la de San Filippo o Santa Maria Latina, medieval pero muy reformada a lo largo de los siglos. El antiguo monasterio basilio que aquí se encontraba lo fundó un monje sirio en el siglo V dC. El cenobio fue un importante centro cultural y económico en la época de los normandos, extendiendo en los siglos posteriores sus posesiones en toda Italia y otros países. El edificio que hoy vemos es del siglo XVI, de tres naves con cuadros de Giuseppe Velasquez, un coro de madera con tallas que narran la vida de san Filippo y un interesante museo. Otras iglesias de interés son la de San Antonio Abate y la cercana de Santa Maria di Gesù, con su crucifijo de fra Umile de Petralia.

Agira



Centuripe. A 58 km de Enna. 6.612 habitantes. Para llegar al pueblo debemos tomar una desviación de 7 km a la derecha. Está situado en una colina, con magníficas vistas sobre el Etna (lo que justifica su denominación de «El balcón de Sicilia»). Destruído en la Edad Media, fue levantado casi de nuevo por Francisco Moncada con un diseño pentagonal. En el ayuntamiento se ubica un pequeño museo con los restos arqueológicos encontrados en la zona. Cerca de él, los vestigios del templo de las Augustales, del siglo I dC, de planta rectangular. Por la V. Umberto I y el V.le Corradino se accede a los restos de una tumba romana, llamada «Castello Corradino», con un estupendo mirador sobre la llanura de Catania y el Etna. En los alrededores (Vallone Difesa y Contrada Panneria, Vallone dei Bagni) se encuentran vestigios de construcciones romanas.

Lago de Pergusa. A 10 km de Enna. De origen tectónico, tiene aguas salobres y carece de ríos afluentes y de desagües. Rodeado de una zona boscosa, su encanto ha desaparecido en gran manera por haber sido completamente rodeado por un velódromo, donde se celebran con frecuencia carreras automovilísticas, así como por alojamientos turísticos. A esta agresión a la naturaleza se añade la realizada a la mitología. En efecto, en este paraje, «donde el perfume de las flores es tan intenso que los perros pierden el rastro de sus piezas», se sitúa uno de los más hermosos pasajes de la mitología clásica: el rapto de Perséfone, la Proserpina de los romanos. Unido a la producción de cereales, su principal fuente de riqueza es probablemente el mito con más peso en la Sicilia antigua. Por ello proliferaron los santuarios dedicados a Deméter y a su hija, a la que por su juventud y belleza también se llamó Kore («la muchacha»).

CALTANISSETTA – Capital de provincia. 60.267 habitantes. A 126 km de Palermo. Agricultura, industrias (alimentación, químicas, construcción), transportes. Visitas recomendadas: **catedral, Santa Ágata, abadía Santo Spirito.**

Tucidides describe ya en el siglo 427 aC a Nissa como una pequeña ciudad de Sicilia dependiente de Siracusa. Conquistada en el 123 aC por los romanos, fue anexionada por Constantino al Imperio de Oriente. Los árabes la conquistaron llamando al lugar *Kastra-Nissa*.

La ciudad actual comenzó a desarrollarse en torno a la fortaleza de Pietrarossa. En 1086 fue conquistada por los normandos; el conde Ruggero, tras tomar el castillo fundó en la colina opuesta la abadía del Santo Espíritu, que ha llegado a nuestros días. En los siglos sucesivos la ciudad fue disputada por las poderosas familias de los Ventimiglia y los Chiaramonte. En 1406 pasó a ser patrimonio de los Moncada de Paternò. El desarrollo urbano de los siglos XV y XVI extendió la ciudad fuera de las murallas, creando los barrios periféricos de

Santa Flavia, San Rocco y San Francesco. Los actuales ejes de V. Vittorio Emanuele y V. Umberto I constituyeron la racionalización urbanística de la ciudad barroca. Las calles rectilíneas que rodean estas vías contrastan con el trazado sinuoso de la ciudad antigua, que persiste detrás de la catedral y en torno a la iglesia San Domenico.

La Edad Moderna marca para Caltanissetta un periodo de decadencia, hasta que en 1818 fue designada capital de provincia, y en 1844, diócesis. En el siglo XIX se reconstruyen y restauran los antiguos edificios en torno a las dos calles principales, y se configura la actual P.za Garibaldi con la ejecución del ayuntamiento y las fachadas contrapuestas de la catedral y la iglesia de San Sebastián.

La mencionada industria del azufre condicionó su desarrollo económico en las primeras décadas del siglo XX; cuatro quintas partes de la producción del mineral amarillo salían de esta provincia. La competencia de la producción americana y el agotamiento de los yacimientos terminaron con esta prosperidad.

Actualmente la agricultura y sus industrias derivadas, unido a la rápida comunicación de la ciudad mediante la autopista Palermo-Catania han facilitado un nuevo desarrollo de Caltanissetta. También en su juzgado se han realizado algunos de los más sonados procesos contra la mafia de la isla.

Una de las grandes ciudades del interior, Caltanissetta es considerada a veces el «patito feo» de las capitales de provincia de Sicilia (la provincia en sí, además, ostenta la triste posición de la más pobre de Italia). Y no solo por la primera impresión que ofrece su urbanismo moderno y desgarrado en un paisaje árido y violento. Durante la primera mitad del siglo XX, su historia estuvo unida a la economía del azufre, una de las actividades más penosas imaginables. Extendiéndose en la falda de una elevada colina, la rodean profundos valles de colores pardos y amarillos, como cubiertos por el polvo del mineral que fue su forma de vida.

El paisaje presenta dos aspectos: uno marcado por una primavera breve pero de intensidad inigualable; y el resto del año, con un aspecto ceniciento con campos calcinados. Sin embargo ofrecen las más aromáticas hierbas del país (no olvidemos que aquí se produce el licor Averna, consumido en todo el mundo). La ciudad misma ofrece sorpresas: algún palacio, iglesias barrocas, unas celebraciones pascuales llenas de autenticidad y un carácter aún poco contaminado por las avalanchas turísticas. En cualquier caso en pocas horas habremos recorrido sus lugares de interés

Cualquier visita se iniciará en la **Piazza Garibaldi**, centro de la ciudad, con la fuente del Tritone, copia realizada en 1956 por Gaetano Averna de un grupo anterior.

Catedral. Dedicada a santa María la Nueva y a san Miguel, es un edificio de finales del siglo XVI y comienzos del XVII. En el siglo XIX fue modificada; se añadieron los dos campanarios de la fachada y se modificaron el transepto y la cúpula. Al entrar resulta impactante la nave central, más que por sus dimensiones, por estar completamente cubierta de frescos, en su mayor parte obra del centroeu-

ropeo Borremans, que trabajó activamente en Sicilia en la primera mitad del siglo XVIII y que nos dejó aquí su obra maestra, en la que se mezclan pintura y estuco. Estas pinturas resultaron seriamente dañadas por los bombardeos de la última guerra, los frescos correspondientes a los pies del templo han sido restaurados, y los del coro, el transepto y la cúpula reconstruidos.

Las escenas centrales representan la *Inmaculada Concepción*, la *Coronación de la Virgen* y el *Triunfo de San Miguel*. En la segunda capilla a la derecha se guarda una notable talla de madera recubierta de plata de Li Volsi representando a la *Inmaculada*, de 1760. Sobre el altar mayor, otra *Inmaculada*, también de Borremans. En la capilla a la izquierda del presbiterio, crucifijo atribuido a fra Umile de Petralia; y en la de la derecha, tres arcángeles —*Miguel*, en Madera—, de Li Volsi, y —*Gabriel* y *Rafael*—, de Vitaliano. Es asimismo reseñable el gran órgano dieciochesco, en el muro derecho, con paneles pintados y tallados.

Frente a la catedral se alza la iglesia de **San Sebastiano**. Como en otros muchos lugares de Sicilia se levantó en señal de gratitud porque la ciudad se libró de una epidemia de peste en el siglo XVI, siendo añadida la fachada dos siglos después. En el interior, sobre el altar mayor, imagen de madera de *San Sebastiano*, del siglo XVII.

En el lado norte de la plaza, haciendo esquina con el C.so Umberto I, el **ayuntamiento**, en el lugar donde se alzaba un antiguo convento de carmelitas. Rodeando el edificio por la izquierda, alcanzamos el **palacio Moncada**, en muy mal estado de conservación. Iniciado en 1635 por Luis de Moncada, virrey de Sicilia y Cerdeña y conde de Caltanissetta, la obra quedó inconclusa al trasladarse el virrey a España. No es fácil apreciar la magnificencia de la obra, en la mejor tradición del barroco civil siciliano, del que tan hermosos ejemplares encontramos en Noto, Siracusa y Ragusa. Solo permanecen vigilantes las figuras monstruosas que debieron sustentar los balcones. El interior, adaptado a funciones administrativas, tiene escaso interés.

Saliendo de nuevo al C.so Umberto I, a ambos lados se levantan algunos notables palacios. Al frente, cerrando la perspectiva tras el monumento al rey titular de la calle, sobre unas escalinatas se alza la fachada de la iglesia de **Santa Ágata**.

Santa Ágata se inició en 1605 aneja a un colegio de jesuitas; tras su austera fachada guarda algunas suntuosas obras de arte. En el brazo derecho, altar de la Virgen del Carmen. Sobre el altar mayor, el *Martirio de Santa Ágata*, de Agostino Scilla (1654). En el brazo izquierdo de su planta de cruz griega, el **altar de San Ignacio de Loyola** es sin duda lo más llamativo de la iglesia; el trabajo de taracea en mármoles policromos, tan presente en Sicilia durante el barroco, llega aquí al paroxismo de riqueza y complejidad, rodeando al altorrelieve de *La Gloria* del santo vasco, obra de Ignazio Marabitti. Es especialmente notable el colorido en el frontal del altar, representando flores y pájaros exóticos, cada uno con su nombre.

Volviendo a la cercana P.za Garibaldi podemos alcanzar, rodeando la catedral por la izquierda, la V. San Domenico, que se adentra en el corazón del **barrio Angeli**, de trazado medieval. En el centro de estas callejuelas, la iglesia **San Domenico**, fundada en 1480 por los Moncada. Ampliada en 1700, de esta época data la movida fachada y los estucos que adornan su interior. En el altar mayor, la *Madonna del Rosario*, tela de Filippo Paladini.

Si queremos dar un paseo, a unos 800 m de San Domenico, por la V. Angeli alcanzamos el **castillo de Pietrarossa**, cuya silueta figura en el escudo de la ciudad. Si bien son pocos los restos que quedan de esta insigne fortaleza urbana, su importancia histórica y el amplio panorama que sobre la ciudad y la comarca se abarca pueden justificar el esfuerzo a los más animosos. Erigido a pico por los árabes sobre una roca, fue posteriormente reforzado por los normandos y los aragoneses. Defendido por tres torres, era solo accesible por el lado occidental. En sus salas se reunieron tras las Vísperas los nobles sicilianos para proclamar rey a Federico II de Aragón, iniciándose así la relación de Sicilia con la Casa de Aragón y con España. En la noche del 27 de febrero de 1567, el castillo se desplomó, quizá por un terremoto, quedando en pie el muro que hoy vemos.

Museos: Museo Arqueológico (c./ Santo Spirito, a las afueras, junto a la abadía homónima. Abierto de martes-domingo, de 9-13 y de 15,30-19h). En su nueva sede (abierta en 2006) este inesperado e interesante museo expone en seis módulos independientes numerosos hallazgos realizados en la comarca y que abarcan desde el tercer milenio antes de Cristo a las épocas griega, romana y bizantina. **Museo Mineralógico. Paleontológico y del Azufre** (Viale della Regione, 73. Abierto a diario de 9-13h; sábados y lunes, abierto también por la tarde. T. 0934591280). Instalado en el Instituto Técnico Industrial, presenta una enorme colección de minerales de la región y de otros lugares del mundo. Preciosos ejemplares de cuarzo y azufre. Pero quizá lo más interesante es la muestra de máquinas y sistemas para la obtención del azufre, actividad que fue determinante durante tanto tiempo para la provincia nisená. Un curioso museo para contar como era la dura vida en las minas de azufre.

A menos de 3 km del centro, la abadía **Santo Spirito** es con mucho el monumento más interesante de los alrededores de Caltanissetta. Se puede llegar con el autobús n.º 1 que va del centro de la ciudad en dirección Santa Barbara, solicitando que se detenga cerca del monasterio. La V. Vespri Siciliani, continuación de Vittorio Emanuele, nos conduce a la carretera estatal 122, en dirección a Enna. Junto al cruce con la vía de circunvalación encontramos un corto desvío que nos lleva hasta este notable monumento, emplazado en un lugar solitario, con amplias perspectivas que alcanzan

el valle del Imera, Enna y Calascibetta, y, en los días claros, el Etna. Para la visita, tocar el timbre, la guardiana muestra el interior y espera una propina. T. 0934566596.

De formas románicas, la abadía fue fundada por el conde Roger en 1153. Son característicos de la época los dos pequeños ábsides normandos y la decoración con arcos ciegos. El interior de la iglesia está decorado con frescos del siglo XV, entre otros un *Cristo bendiciendo* en la pared izquierda, que antes se encontraba en el luneto de la puerta de acceso. Junto a la entrada, a la derecha, un crucifijo sobre tabla del XV atribuido a Salvo D'Antonio, sobrino de Antonello de Mesina. Bajo él, una pila bautismal románica. En el ábside, la fecha de la consagración del templo. Junto a la abadía se localiza el interesante museo arqueológico antes mencionado.

Castillo Chiaramonte. A 2 km de Mussomeli por la carretera que va a Villalba, encontramos esta sugestiva fortaleza (abierta generalmente de 10-13h; en invierno, tan solo sábados y domingos. Para visitar el interior, preguntar en el ayuntamiento de Mussomeli, T. 0934961111). Este es posiblemente el castillo siciliano con una ubicación más pintoresca; el edificio que hoy vemos se construyó en varios periodos. Sobre una preexistente capilla gótica, Manfredi de Chiaramonte levantó una magnífica fortificación en el siglo XIV. En el segundo recinto son notables la mencionada capilla y la sala de los Barones, junto con otras salas y pasadizos subterráneos. Desde las ventanas se aprecia una hermosa perspectiva del antiguo feudo. Restaurado en nuestro siglo, su estampa romántica sobre un aislado picacho es visible desde larga distancia.

De interés solamente para especialistas en la materia son los enclaves arqueológicos de Salbucina y Gibil Habil.

Salbucina. Abierto a diario de 8-14h y de 16 a la puesta de sol. Siguiendo por la carretera hacia Enna, a 5 km sale a la izquierda una desviación serpenteante de 2 km tras la que sigue una corta pista de tierra que finaliza en este importante yacimiento arqueológico. Antigua ciudad griega emplazada sobre una montaña que domina el valle del Salso, las excavaciones han revelado restos de fortificaciones del siglo V aC, tumbas y trazas de habitaciones.

Gibil Habil. A 4 km al sudeste de Caltanissetta. Este enclave arqueológico —cuyo nombre en árabe significa «monte de la muerte» aludiendo a las necrópolis excavadas en la roca— correspondería a la antigua Nissa, ciudad sícula dominada después por Agrigento. Las fortificaciones y trazado urbano demuestran la importancia del

lugar. Las piezas aquí halladas se exponen en el Museo Cívico de Caltanissetta.

Circuito por la «Sicilia profunda». Si dispone de tiempo o desea conocer una zona de la isla a la que no llega el turismo masivo, no se arrepentirá de emprender este itinerario que nos adentra en zonas rurales en las que la industria del azufre sustituyó al régimen feudal. Este recorrido circular, de unos 140 km, se inicia en Caltanissetta, tomando la carretera nacional 122, dirección oeste, por San Cataldo y Serradifalco. Una carretera local, por Montedoro y Bompiensiere nos lleva a Milena y desde aquí alcanzamos la carretera estatal 189 Agrigento-Palermo, dirección Palermo. Una desviación a la derecha, a 11 km conduce a Acquaviva y Mussomeli, desde donde seguimos hasta Polizzello y Marianopoli, para regresar desde aquí a Caltanissetta.

El zolfo y los zolfataioi. Más que una simple actividad económica, la minería del azufre ha supuesto para esta región una cultura, una contradictoria época histórica y un referente que, para lo bueno y lo malo, aún sigue presente.

Explotado el azufre desde la Antigüedad, fue la revolución industrial, con la necesidad de ácido sulfúrico, lo que disparó la demanda del mineral amarillo. Francia e Inglaterra necesitaban grandes cantidades de este material, del que Sicilia, y en concreto la provincia de Caltanissetta, surtían el 90% de la producción mundial. En un momento en que el régimen semifeudal de los Borbones estaba en crisis, en el siglo XIX, esta provincia vivió una especie de «Eldorado» efímero. En 1834 había en Caltanissetta 88 minas, triplicándose el número a final de siglo. Los *carusi* (mineros del azufre), a menudo niños, trabajaban en unas condiciones inhumanas, internándose semidesnudos en precarias galerías en las que frecuentes derrumbes ocasionaban hecatombes. Cíclicamente se producían excedentes que propiciaban la caída de los precios y los salarios, en un proceso controlado por compañías extranjeras. La segunda mitad del siglo XIX vio un crecimiento de las ciudades de la zona, que pronto se revelaría inconsistente. La competencia con la naciente producción americana hizo inviable la producción de Sicilia. Los mineros, ya en este siglo, soportaron una espiral de explotación y se vieron forzados a trabajar más por un salario ínfimo para no perder ese único «pan amargo». Durante el periodo fascista, los mineros del azufre fueron los únicos que mantuvieron constante su oposición al sistema. Tras la Segunda Guerra Mundial, las enconadas luchas obreras (huelgas de hasta dos meses) se vieron abocadas al fracaso, restando únicamente la miseria y la emigración.

San Cataldo. 3.605 habitantes. Fundado en 1607, creció en torno a la iglesia parroquial (Chiesa Madre) con un trazado de manzanas cuadrangulares. En el siglo XIX, gracias a la actividad minera, se levantaron numerosos palacetes en el actual C.so Vittorio Emanuele. El Viernes Santo se celebra el «Descendimiento de la Cruz», con personajes históricos, bigas de caballos, gigantes representando a los apóstoles, imágenes religiosas y numerosos vecinos.

Siguiendo hacia Serradifalco, a 5 km sale a la derecha un sendero que conduce al yacimiento arqueológico de **Vassallaggi**. Se

trata de un asentamiento griego, de los siglos III y IV aC. Sobre cinco pequeñas colinas han aparecido tumbas con forma de horno, de la Edad del Bronce, así como restos de murallas, un santuario, sarcófagos de alabastro y ajuares de cerámica.

Serradifalco. 6.572 habitantes. Su trazado en retícula es característico, como el anterior pueblo, de las fundaciones realizadas en el siglo XVII en el marco de la reforma agraria latifundista. En el centro del pueblo, el palacio Ducal, el palacio del barón Piazza y la iglesia parroquial, con altares de mármol negro.

Milena. 3.693 habitantes. Presenta una original estructura resultado de la unión de varias aldeas en los años veinte del siglo pasado. El pueblo conserva un carácter agrícola poco contaminado por la vida moderna, con tradiciones vivas en el ciclo de producción del pan, el vino y el lino. En las inmediaciones se han encontrado múltiples vestigios arqueológicos que documentan la antiquísima presencia de asentamientos humanos. En monte Campanelle, sierra del Palco y Rocca Amorella se han hallado tumbas griegas de la época micénica, bronce y cerámicas.

Alcanzada la carretera estatal Agrigento-Palermo, la seguimos 10 km —dirección Palermo— para tomar después una desviación a la derecha. En ese trayecto dejamos a la izquierda Casteltermini (10 km) y a la derecha Sutera (9 km), ambas poblaciones de interés (<https://laertes.es/libro/sicilia>).

Mussomeli. 11.759 habitantes. Importante centro agrícola, el desarrollo económico de los últimos años ha propiciado algunos desastres urbanísticos. Pese a ello, el centro del pueblo conserva cierto interés monumental. En la P.za Umberto I se encuentra el palacio del barón Mistretta. Precedida de una escalinata, la iglesia de San Francisco, del siglo XVI. Hacia el oeste de la plaza se extiende el histórico barrio de Terravechia, núcleo inicial del pueblo. Está presidido por la iglesia parroquial San Ludovico, fundada en el siglo XIV, con numerosas transformaciones. La calle Lanza di Scalea sale a la izquierda de la plaza y en ella se encuentran, a la izquierda, el colegio de María y, a la derecha, el palacio Trabia y el convento Minori, con la iglesia del Monte. La calle Trabia lleva a la P.za Nettuno, con una fuente barroca. Por la calle Dante alcanzamos la P.za Manfredi Chiaramonte, presidida por la iglesia de San Antonio. Al oeste se encuentra el convento de los dominicos. Su iglesia, con bóveda pintada con frescos del siglo XVIII guarda un crucifijo de fra Umile de Petralia y la imagen de la *Madonna de los Milagros*, patrona del pueblo.

Marianopoli. 2.717 habitantes. Fundado por el barón Della Scala en el siglo XVIII, quien trajo hasta aquí a un grupo de griegos albaneses para colonizar su feudo. En el centro del trazado urbano se encuentra la P.za Garibaldi, presidida por la iglesia Addolorata. En el n.º 1 de la misma, en un interesante museo arqueológico (abierto a diario de 9-13,30h. T. 0934674357) se exponen los hallazgos de los vecinos yacimientos.

En torno al pueblo se extienden por las colinas de Mimiani, Polizello y Castelfilici, las zonas de excavaciones correspondientes a asentamientos que van del siglo III aC a la época helenística. Pero la más importante se encuentra en **Castellazo**, donde se ha excavado una necrópolis prehistórica y una ciudad griega del siglo IV aC.

CELEBRACIONES. Si tiene la suerte de estar en las inmediaciones de Caltanissetta durante la Semana Santa podrá asistir a algunas de las procesiones más auténticas de Sicilia, sobre todo por la gran participación popular. Las celebraciones comienzan el Miércoles Santo por la mañana con el desfile de la Real Maestranza, una tradición local. La Real Maestranza reúne a los representantes de los gremios obreros, presididos por el *capitano*, elegido cada año. Vestido con frac, bicornio y faja tricolor, representa el duelo del pueblo. Le acompañan bandas de música y representantes de los organismos cívicos y religiosos. Por la tarde serán las *variceddes*, pequeñas maquetas de los pasos procesionales los que desfilarán. El jueves al anochecer tiene lugar la procesión más vistosa. Dieciséis pasos o *vare*, representando escenas de la Pasión y acompañada por su gremio correspondiente, junto a 16 fanfarrias y coros que cantan salmos. Los pasos, de pasta de cartón, fueron realizados en Nápoles en el siglo XIX y, ciertamente no tienen un valor artístico relevante (a decir verdad, son bastante feílos). Esta tradición, de más de dos siglos de antigüedad, recuerda vivamente a las celebraciones españolas. El viernes son los *fogliamara* (recogedores de hierbas medicinales), los encargados de pasear a hombros al Cristo Negro, el «Señor de la Ciudad», antiquísima talla negra encontrada en una gruta del monte Sabucina. Las autoridades locales acompañan el cortejo.

CASTIGLIONE DI SICILIA

Fue su ubicación sobre una elevación que domina el valle del río Alcántara la que dio importancia a Castiglione durante la Edad Media. De esta época conserva aún el pintoresco trazado de las callejas en su parte más antigua, en torno al **castillo Leone**, fortaleza de orígenes griegos y después normanda de la que el pueblo toma nombre y de la que quedan algunos muros en piedra de lava con ventanas geminadas. Situado en la roca que domina el pueblo, merece la pena subir por el **estupendo panorama** sobre la localidad extendiéndose hasta el mar Jónico.

El centro de la ciudad es la **P.za Ruggero di Lauria** (en recuerdo del célebre capitán al servicio de la Corona de Aragón que fue en

1283 señor de Castiglione); en ella se encuentra el ayuntamiento. Desde aquí, frente a la iglesia, una cuesta con escalones nos lleva a la iglesia parroquial **San Pietro**.

En su **interior**, completamente reconstruido sobre un templo anterior, destacan tres cuadros de Antonio Bonaccorsi (*La Adúltera* en el primer altar a la derecha, *San Bagio* y *La Inmaculada*, en los altares de la izquierda). En el suelo del transepto, una meridiana de 1882. Saliendo por la puerta a la derecha de este transepto puede verse el ábside arabo-normando, de 1105, de la iglesia primitiva.

En la vecina **iglesia de las benedictinas**, de estilo neoclásico, en el altar mayor, un hermoso cuadro ovalado de Vito D'Anna, *Virgen con el Niño*, del siglo XVIII. Una calle frente a la parroquia nos lleva al Piano San Antonio, en torno al cual se agrupan los principales monumentos del pueblo. Sobresale la iglesia de **San Antonio Abad**, con profusión de mármoles policromos y cuatro cuadros de Giovanni Tuccari actualmente convertida en museo (P.zza Sant'Antonio. Abierto de 10-19h. T. 3400981712; museocastiglione.it).

Al final del pueblo una cuesta nos acerca al **castillo Lauria**, cuyo interés radicaría en el panorama sobre el valle de Alcántara.

A 2 km de Castiglione, en la carretera hacia Francavilla y cerca del río Alcántara se encuentra la pequeña iglesia bizantina de **Santa Domenica**, llamada por los lugareños «Cuba». Es un edificio casi cuadrado, con tres pequeñas naves con falsa cúpula, un ábside y ventanas geminadas.

ALREDEDORES DE CASTELBUONO

Garganta de Tiberio. Por la carretera que baja hacia Cefalú, a unos 4 km pasamos un puente sobre el torrente Castelbuono. Tras una curva, la carretera a la derecha lleva hasta el caserío de Marcatagliasto. Allí comienza un camino de tierra; seguir a pie hasta el río, donde encontraremos a nuestra derecha la hermosa garganta.

Piano Pomo y ruta de los acebos gigantes. Se trata de una curiosidad botánica, ya que estos arbustos alcanzan aquí hasta los 15 metros de altura y cuatro siglos de antigüedad. Saliendo del pueblo, seguir las indicaciones de San Guglielmo y Refugio Sempria. Una vez allí, dejar el coche y seguir el sendero (unas dos horas de marcha a través del bosque).

GELA y sus alrededores

Colonia dórica fundada en el 690 aC por enviados de Rodas y de Creta, la ciudad se convirtió en una de las urbes más importantes de Sicilia. En el 580 aC, Gela fundó a su vez la subcolonia de Agrigento, extendiendo su influencia a toda la mitad oriental de la isla. El tirano Gelón, tras vencer a los cartagineses en la batalla de Hímera en el 480 aC, conquistó Siracusa, trasladando allí la capital. Entonces se inició el declive de la ciudad, que fue arrasada por los cartagineses (405 aC) y definitivamente por los agrigentinos (282 aC). Deshabitada durante siglos, Federico II refunda en 1230 la ciudad con el nombre de Terranova, nombre que conservó hasta 1927 en que recupera el de la insigne ciudad griega. Esquilo, el gran autor trágico griego, murió en Gela, según la tradición de un modo muy curioso: le cayó sobre la cabeza una tortuga que un águila en vuelo llevaba en sus garras. Su tumba se ha buscado en vano.

Museo Arqueológico Regional (C.so Vittorio Emanuele 2. Abierto de 9-18h. T. 328782808/912626). La comarca de Gela ha sido durante los dos últimos siglos expoliada por los buscadores y ladrones de antigüedades; además, los hallazgos del siglo XX enriquecieron fondos del museo de Siracusa. En 1958, ante la abundancia de los descubrimientos en la ciudad se fundó este notable museo. Presenta en un orden rigurosamente cronológico los materiales provenientes de las recientes excavaciones locales y de territorios de la provincia de Caltanissetta. En la planta baja se exponen piezas de la ciudad antigua entre las que destacan elementos decorativos de barro de los techos de los templos, una preciosa cabeza de caballo de barro que nos recuerda a los caballos del Partenón, cabezas de Sileno, gorgonas policromadas y estatuillas de terracota. En la planta superior presenta hallazgos de santuarios extraurbanos y necrópolis griegas, con grandes sarcófagos, numerosos vasos corintios y áticos, así como piezas paleocristianas y medievales. En la riquísima colección de monedas y joyas (robada en 1972 y afortunadamente recuperada íntegra en el extranjero), destaca un tesoro de plata descubierto en 1950. La colección de cráteras griegas (siglos VII a IV aC) se encuentra entre las mejores del mundo.

Justo al lado del museo, en la zona llamada Mulino a Vento, se encuentran los vestigios de la acrópolis (abierto de 9 a una hora antes de anochecer) con restos de edificios arcaicos y de dos templos dóricos, uno de ellos dedicado a Atenea (siglo VI aC), así como fragmentos de murallas.

Centro de la ciudad. A lo largo del C.so Vittorio Emanuele, lugar de la *passigliata* a la caída de la tarde, surgen algunas iglesias de muy relativo interés: a la izquierda, San Francesco di Paola, y a la derecha, en el L.go Salandra, San Giuseppe (siglo XV) y el convento de los agustinos. La calle termina en la P.za Umberto I, donde se levanta la iglesia parroquial, reconstruida en 1766, aunque su fachada neoclásica es un siglo posterior.

Zona arqueológica de cabo Soprano (abierto a diario de 9 hasta una hora antes del anochecer. T. 0933930975. Entrada conjunta con el Museo Arqueológico). El fragmento de las murallas que envolvían a la antigua Gela se encuentra a 4 km de la ciudad moderna, hacia occidente. Si bien al profano quizá solo le parezcan un triste muro surgiendo de las dunas, es el monumento más importante de Gela. En efecto, por sus dimensiones y conservación no tiene parangón en el mundo griego. Levantadas hacia el 338 aC, este pequeño vestigio –descubierto en 1948–, de unos 300 m de longitud y hasta 13 de altura, ha llegado hasta nuestros días gracias a que las murallas fueron enterradas bajo una capa de 12 m de arena evitando así su uso como cantera. El muro tiene una parte inferior, más antigua, de sillares pétreos; en el 310 aC, se elevó su altura con una estructura de ladrillos. Es precisamente la fragilidad de este último material lo que ha hecho precisa la compleja y llamativa estructura que protege los muros de la erosión. En la parte interior de las murallas se encontraban los cuarteles militares. Un poco más allá, bajo una cubierta, se muestra un complejo de baños públicos del año 300 aC dividido en dos ámbitos: en el primero vemos pequeñas bañeras en círculo y otras con forma de herradura, y en el segundo un baño de vapor.

En los alrededores de Gela, son varias las excursiones interesantes: **Falconara**, a 15 km, sobre la costa y accesible desde Gela en tren y autobús. Dominando una playa se encuentra un pintoresco castillo rodeado de un parque. Si bien data del siglo XIV, debe su romántica silueta actual, con torreones y almenas, a una reforma del siglo XIX. También: Caltagirone, a 35 km (#p. 88), Piazza Armerina, a 54 km (#p.338) y Camarina, a 29 km (<https://laertes.es/libro/sicilia>).

Butera. A 21 km de Gela. Una carretera con bellas vistas nos lleva hasta este pueblecito de 6.110 habitantes situado en medio de profundos valles, sobre un espolón rocoso desde el que se domina la costa. En el siglo XIV la villa pasó a pertenecer a los nobles catalanes Santapau, que en 1573 obtuvieron de Felipe II el título de príncipes de Butera, el primero de este tipo concedido a un feudatario siciliano.

En P.za Dante, centro del pueblo, encontramos una terraza panorámica desde donde se disfruta de un precioso panorama sobre el Etna, las montañas de la Madonie y el mar. En la cercana calle Aldo Moro está el ayuntamiento, con portal del siglo XV. Siguiendo hasta la P.za Vittoria, encontraremos los restos del castillo medieval que domina el valle. Era una fortaleza árabe reconstruida por los normandos de la que permanece un patio central y una torre con ventanas geminadas. De P.za Dante sale la tortuosa V. Matteoti que lleva a la iglesia parroquial San Tommaso. En su interior, decorado



Las montañas de la Madonie

con estucos, destaca, sobre el altar mayor un cuadro de Filippo Paladini, la *Madonna degli Angeli*».

Mazzarino. A 16 km al norte de Butera. 14.461 habitantes. Este pueblo, olvidado por los turistas, perteneció ininterrumpidamente a la familia Branciforte desde 1324 hasta la abolición del feudalismo en 1812. Presidido por las ruinas de su castillo, conserva algunos monumentos notables que hablan de su antiguo esplendor y justifican la parada. A lo largo de la calle principal, Corso Vittorio Emanuele, se suceden casas de los siglos XVIII y XIX. En la iglesia Santa Maria di Gesù, decorada con estucos rococó, está el sepulcro de mármol del príncipe Carlo Carafa Branciforte. Siguiendo el corso hacia el este llegamos a la P.za del Carmine, centro del pueblo. La iglesia y el claustro del convento adyacente (hoy sirve de ayuntamiento) conservan otros sepulcros de los señores de la ciudad. Prosiguiendo el corso, encontraremos el palacio de los Branciforte y junto a él, la iglesia Santa Maria della Neve (parroquia); más adelante, a la derecha, la iglesia Santo Domenico, en cuyo interior se guarda un cuadro de Filippo Paladini, *La Madonna del Rosario* (1608). Finalmente llegamos, en el extremo del pueblo, al santuario Madonna del Mazzaro, templo de los siglos XVIII y XIX que conserva una imagen milagrosa encontrada en el siglo XII, objeto de una importante fiesta en el segundo domingo de septiembre.

Por la circunvalación sur (V.le della Regione) llegamos hasta el convento de los capuchinos. En su interior, dos obras notables: en el altar mayor, una copia de la *Transfiguración* de Rafael, y, delante de ella, un increíble tabernáculo del siglo XVIII, obra del capuchino Angelo Maria Gagliano, elaborado con incrustaciones de materiales preciosos.

ALREDEDORES DE CALTAGIRONE

Desde Caltagirone podemos iniciar dos itinerarios de interés: hacia Siracusa, pasando por Grammichele, Vizzini y, por una carretera panorámica por los montes Ibleos, seguir hasta Palazzolo Acreide y Pantalica (#p.260 y 333 respectivamente). La otra posibilidad es, al llegar a Vizzini, descender hacia Ragusa parando en una serie de hermosos pueblos del interior, todos ellos con monumentos notables: Monterosso Almo, Giarratana y Chiaromonte Gulfi (#p.349).

Grammichele. A 14 km de Caltagirone en dirección Siracusa contemplando un magnífico paisaje de colinas con la sombra del Etna al fondo. El pueblo, de 14.518 habitantes, fue diseñado tras el terremoto de 1693. A partir de un hexágono salen seis calles radiales que terminan en sendas plazas, mientras que otras calles ortogonales forman hexágonos concéntricos. En el centro, la P.za Umberto I, donde se encuentra la iglesia parroquial San Michele, levantada entre 1723 y 1765. Junto a ella, el ayuntamiento, de finales del siglo XX, que conserva una planimetría de la ciudad original, hoy en día desfigurada por el desarrollo urbano. Por la V. Roma se llega a la P.za Alessandro Manzoni, una de las seis plazas cuadradas perimetrales.

Vizzini. A 15 km de Grammichele, el pueblo (8.645 habitantes) se extiende sobre dos colinas ya habitadas en la época prehistórica. Durante la Edad Media su castillo, hoy desaparecido, fue parte de la dote de las reinas de la Casa de Aragón. Destruida por el terremoto, de la antigua ciudad solo queda el trazado de sus callejones y patios. La iglesia Mayor, dedicada a san Gregorio, presenta en su lado izquierdo un hermoso pórtico gótico-catalán procedente de un antiguo palacio de la ciudad. En su interior, artesanado de madera de Natale Bonaiuti, estucos del siglo XVIII y dos cuadros de Filippo Paladini (*San Lorenzo* y la *Virgen de las Mercedes*). Los principales edificios se sitúan en torno a la P.za Umberto I, el centro del pueblo: el palacio de la familia Verga y el ayuntamiento, del siglo XIX. Junto a este vemos una larga escalera (la *Salita* Marineo, que parece inspirada en la escalera del Monte de Caltagirone), con azulejos que reproducen edificios del pueblo.

El gran novelista **Giovanni Verga**, cuya familia procedía de Vizzini, ambientó en el pueblo algunas de sus obras más conocidas (*Maestro don Gesualdo*, *La Loba* y «*Cavalleria rusticana*»). En el centro del pueblo hay un museo destinado a su memoria. Y para los aficionados a la ópera, se organizan visitas guiadas al pueblo entre cuyas calles podría resonar el grito con que termina *Cavalleria*: *¡Hanno ammazzato compare Turiddu!* mientras buscamos la taberna donde se retan Turiddu y Afio, la iglesia donde se celebra la Pascua o las casas de Santuzza y Lola.

Otro ciudadano ilustre fue **Lucio Marineo Sículo**, uno de los introductores del Renacimiento en la península Ibérica. Profesor en Salamanca, fue confesor y consejero de los Reyes Católicos y preceptor de sus hijos.

En las proximidades de la plaza se encuentran otros notables edificios, como iglesia San Sebastiano, la iglesia San Giovanni Battista (1712) con estucos de N. Bonaiuto y la iglesia de los Menores Observantes, que guarda una *Madonna* de Antonello Gagini. También cerca de la plaza debemos entrar en el señorial y elegante Casino, testigo del esplendor de Vizzini cuando a principios del siglo XX contaba con cuatro veces más habitantes que en la actualidad, y entre cuyos salones, biblioteca y espejos conversan los ancianos, testigos de una Sicilia que desaparece. Entre otros edificios civiles destacan los palacios Lúdica y el Guglielmo (n.º 10 y 38 del C.so Vittorio Emanuele), y el palacio Zocco (en la V. Roma).

ISLAS PELAGIAS – 6.800 habitantes, que se triplican en verano. A unos 230 km de Agrigento.

Frente a las costas de Agrigento, este pequeño archipiélago consta de tres islas: **Linosa**, la más cercana, de origen volcánico; **Lampedusa** y **Lampione**, más próximas ya a África que a Sicilia, de superficie calcárea. Su interés radica en su clima, seco y cálido todo el año, lo que posibilita un veraneo en pleno invierno. Y sobre todo la riqueza y variedad de sus fondos marinos, que atrae a submarinistas de toda Europa. Además de aves marinas se encuentran en las islas dos especies de halcones, el peregrino y el pescador. En la costa del islote Conigli, zona protegida, desovan cada año las tortugas marinas. Las Pelagias tuvieron una gran importancia en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, porque desde aquí comenzó, el 11 de junio de 1943 la ocupación angloamericana de Europa. En la actualidad las islas generan noticias continuamente por un motivo bien distinto: son el primer asidero europeo para los miles de africanos que por distintos motivos tratan de alcanzar el paraíso.

LAMPEDUSA. Con 10 km de longitud por 3,5 de anchura (apenas un tercio de Formentera), es la isla mayor del archipiélago y con mucho la más habitada.

Notoria en la Antigüedad por la pesca de esponjas, fue abandonada en la Edad Media, siendo repoblada de nuevo a partir de 1843. Los Borbones la entregaron como principado a una familia noble de Sicilia (recordemos al último príncipe de Lampedusa, el novelista Giuseppe Tomasi, el autor de *El gatopardo*) y fue durante esa época habitada por míseros pescadores, delincuentes y exiliados. Actualmente, además del turismo, su actividad pesquera ha permitido la implantación de una notable industria de conservas. La conexión aérea con Europa ha facilitado un importante desarrollo turístico propiciado por unos inviernos cálidos y soleados cuando el norte de Europa tiembla de frío. En esos meses su población nativa se multiplica por diez, pero su carácter africano (sin dejar de ser Italia y Sicilia), la transparencia de sus aguas y lo agreste de su paisaje hacen de la isla un destino que no defrauda. O no defraudaría. En los últimos años Lampedusa es tristemente noticia por los cientos, miles de desheredados que arriban huyendo de la miseria o la persecución política del continente africano. La población local ha visto tambalearse su modo de existencia, basada en el turismo que se retrae ante una isla ocupada por africanos, las ONG de apoyo y fuerzas del orden, todo ello jaleado por los partidos xenófobos. Los euros del turismo peligran, los fondos del Estado y las organizaciones aportan nuevos recursos. Esta compleja realidad ha sido plasmada en la película *Terraferma* (2012), de Emanuele Crialese.

Sus costas son desnudos acantilados (en los que se encuentran algunas pintorescas cuevas) interrumpidos por pequeñas calas de guijarros. La rala vegetación está formada casi exclusivamente por plantas crasas, las únicas que toleran las condiciones climáticas de la isla. En su extremo sur se encuentra el núcleo habitado, **Lampedusa**, protegido por un puerto natural. Se extiende a lo largo de Via Roma, donde se concentran las tiendas y pequeños restaurantes.

Una carretera hacia el oeste del pueblo recorre los 2 km que lo separan del **santuario de la Madonna di Porto Salvo**, pequeña construcción cargada de leyendas populares. Otros dos destinos aconsejables son el **Albero Del Sole** y la **bahía de Isola dei Conigli**. El primero es el punto más alto de la isla, con magníficas panorámicas desde un precipicio sobre el mar. La bahía es sin duda la más hermosa playa de Lampedusa, con aguas turquesas y arenas blancas, aunque en fechas punta no está precisamente solitaria.

Una actividad agradable consiste en rodear la isla en barca (no faltan las propuestas a precio módico en el puerto). La excursión, que dura todo el día, permite descubrir entre los acantilados preciosas ensenadas y calitas escondidas e inaccesibles por tierra.

Una compra ineludible en Lampedusa son las estupendas esponjas naturales.

LINOSA. Muy distinta a las otras dos islas, es en realidad la cumbre de un volcán sumergido, como lo indica su coloración negra.

La fertilidad del suelo y su superior régimen de lluvias, así como la ausencia de puertos que faciliten la pesca, ha permitido la pequeña agricultura que autoabastece a la isla. La población se concentra en el pintoresco pueblecito de **Linosa**, con casas coloreadas en alegres colores. Desde aquí se pueden hacer excursiones a pie, especialmente a las tres solitarias cimas de la isla: **Monte Rosso** (cráter ocupado por cultivos), **Monte Nero** y **Monte Vulcano**. Igualmente recomendable es la excursión en torno a la isla en barca. A tan solo 42 km de la isla mayor, los barcos de la compañía Snav permiten cómodamente conocer Linosa en una excursión de un día.

LAMPIONE. Es un islote rocoso y deshabitado al noroeste de Lampedusa.

ACCESO. Aéreo: vuelos con frecuencia variable según la estación del año desde Roma, Milán, Palermo y Trapani (información: Palermo: T. 0917020302, Trapani: T. 0923841222, Lampedusa: T. 0922970006).

Marítimo: desde Porto Empedocle, junto a Agrigento. La compañía **Siremar** (Via Molo, 13 de Porto Empedocle. T. 0922892123; siremar.it; en Palermo, T. 0916070181/582688) realiza conexiones diarias desde el 1 de junio al 30 de septiembre. 35-45€ persona. (8h a Lampedusa). Durante el resto del año, tan solo conexión los viernes. Aunque se pueden trasladar el coche, sale más barato dejarlo y alquilar un vehículo en la isla. En verano, un alíscavo une las islas entre sí, coincidiendo sus horarios con la llegada de los aviones. **Ustica Lines** (T. 0923873813; usticalines.it) tiene 5 alíscavos semanales desde Porto Empedocle.

INFORMACIÓN TURÍSTICA. En Lampedusa, **Pro-LoCo** (V. Vittorio Emanuele, 89. T. 0922971390).

ALOJAMIENTO. En Lampedusa hay 19 hoteles de tres a una estrella, 14 pensiones y B&B y numerosas casas alquilan habitaciones. Muchos de ellos cerrados en temporada baja, hasta triplican su precio en julio y agosto.

Hotel U'Piddu (V. Madonna, 10, Contrada Dogano. T. 0922970901. Con amplias habitaciones con terrazas, incluye en el precio de la habitación el uso de pequeñas motocicletas y excursiones con barca. En temporada alta, 500-900€ por persona y semana). **Cala Pisana** (V. C. da Cala Pisana, 45. T. 0922975444/339 3544081/3388431253. Como veranear en casa de unos amigos, en un entorno amistoso e informal. Muy agradable). **Hotel Sirio** (V. Antonello da Messina, 8. T. 092297049190; hotelsiriolampedusa.it. 100-180€ hd. Maravillosa cocina gestionada por la *mamma*, con productos recién pescados. Muy recomendable). **Belvedere** (P.za Marconi, 4-6. T. 0922979188. Un pequeño hotel familiar. Algunas habitaciones tienen vista hacia el puerto. 60€ hd). Como casi todos los hoteles piden media pensión obligatoria en temporada alta.

Camping. La Roccia (Contrada Cala Greca. T. 0922970055. Abierto en primavera y verano. Bungalós de 2 y 4 plazas). **Lampedusa** (Contrada Cala Francese. T. 0922970720. Abierto de mayo a septiembre).

RESTAURANTES. En los pequeños restaurantes de Lampedusa se comen deliciosos platos de pescado. Probar el estupendo cuscús de pescado de influencia tunecina.

En Lampedusa. **Gastronomia Martorana**. Via Roma, 64. T.0922970796. Posiblemente el lugar más asequible, en una isla en que comer es bastante caro. *Fast Food* a la siciliana, y también sencillo restaurant). **Al Gallo d'Oro** (V. Vittorio Emanuele, 45. T. 0922975655. Otro sencillo lugar, con aceptable menú turístico). **Gemelli** (V. Cala Pisana, 2. T. 0922970699. Uno de los más recomendados de la isla, incluyendo en su menú cuscús, además de naturalmente, pescados).

En Linosa: **Da Anna**. Belvedere di Linosa. T. 0922972048.



MILITELLO IN VAL DI CATANIA – Provincia de Catania. 7.866 habitantes.
A 48 km de Catania. Agricultura.

La Piana di Catania es una vasta comarca alejada de los circuitos turísticos entre las carreteras regionales que unen Caltagirone con Siracusa y Catania. La mayor llanura de Sicilia, celebrada en la Antigüedad por su fertilidad, fue desde la Edad Media una región deshabitada, caldo de cultivo de la malaria debido a los terrenos encharcados por el río Simeto y sus afluentes. El saneamiento realizado en el siglo XIX potenció la agricultura, hasta entonces limitada al cultivo extensivo de cereales.

Mineo, Palagonia y Scordia son los principales pueblos de la Piana, todos ellos urbanizados en la época barroca por los nobles terratenientes a los que pertenecían, y presididos por notables iglesias y con frecuencia por el palacio del propietario. Con mucho, el más interesante de todos es Militello, en posición central pero al margen de las carreteras comarcales. Sus notables monumentos barrocos, sorprendentes en un pequeño pueblo, le han valido ser declarada Patrimonio de la Humanidad (junto a las otras ciudades de Val de Noto: Palazzolo Acreide, Caltagirone, Catania, Módica, Noto y Scicli) por la Unesco.

En el siglo XVII el príncipe Branciforte y su mujer Juana de Austria, nieta del emperador Carlos V e hija de Don Juan de Austria, en un alarde muy siciliano, transformaron el pequeño núcleo rural de Militello dotándolo de edificios religiosos y palacios propios de una ciudad. El príncipe, poderoso señor de una buena parte de Sicilia, se había educado en la corte de Madrid como compañero de Felipe III, y posteriormente mantuvo un embajador en la capital española para tratar sus asuntos directamente con el rey. Nada menos que once iglesias notables (de las 24 con las que contó el pueblo) y media docena de palacios encontraremos en Militello.

El centro de la ciudad es la **Piazza Municipio**, conjunto barroco donde comienza nuestra visita. Está presidida por el suntuoso complejo (uno de los mayores de la isla) de la iglesia **San Benedetto** (1614-1641) y el anejo monasterio, hoy ayuntamiento. Como muchos de los grandes edificios de la ciudad, fue iniciativa del príncipe Francisco Branciforte (abierto de lunes-viernes, de 8-14h; martes y jueves, también de 15-18h). La iglesia, inspirada

en la de San Nicolò de Catania, conserva un notable coro de nogal tallado con escenas de la vida de san Benito, los sepulcros del príncipe Branciforte y su familia (tercera capilla de la derecha) y cuadros y altares del siglo XVIII. Destaca, en la tercera capilla de la izquierda, *La última comunión de San Benito*, óleo de Sebastiano Conca.

También se asoma a la plaza el **palacio Baldanza-Denaro**, con hermosos balcones.

A muy poca distancia, en la Via Umberto, la principal del pueblo, y pasando ante el **palacio Reforgiato**, se alza la iglesia parroquial San Nicolò, de 1721. Es un gran edificio coronado por una cúpula moderna, con un interior adornado por estucos barrocos. En el brazo derecho del crucero, retablo de madera tallada, proveniente de la antigua parroquia, presidido por el magnífico cuadro de Vito D'Anna que representa *La predicación de San Nicolás*.

Junto a la iglesia, en el subsuelo del crucero y en la cripta, se encuentra el magnífico y moderno **Museo de San Nicolò** (visita guiada diaria, excepto martes, de 9-13 y de 16-19h. T. 095811251/655860), inimaginable en un pueblo de este tamaño: un espacio modélico levantado con el trabajo de los vecinos y que envidiarían muchas capitales. Expone en 20 salas una gran colección de piezas, fundamentalmente religiosas, que documentan el esplendor del pueblo en los siglos XVII y XVIII. Destacan telas de Filippo Paladino y la imponente colección de orfebrería. Frente a la parroquia, el sólido **palacio Liggieri**. Ya en la P.za Vittorio Emanuele, el templete con la imagen del siglo XV de la *Madonna della Catena*. Al lado, el **oratorio** del mismo nombre, de 1670 (mismas condiciones de visita que en el Museo de San Nicolò). Su suntuoso interior barroco tiene un artesonado en madera de 1661 y graciosos estucos representando a las santas sicilianas y escenas de la vida de María.

Descendiendo por Via Baldanza, con los palacios Niceforo y Baldanza, llegamos a la tercera plaza notable de Militello, la de **Santa Maria della Stella**. Está rodeada de nobles edificios y presidida por la elegante fachada, con columnas salomónicas, de la iglesia homónima (1722-1741).

Su **interior** (abierto de 9-13 y de 16-20h) de tres naves, guarda numerosas obras de interés. Entre el tercero y cuarto altar de la derecha, el sarcófago de Carlo Barresi (1557), señor de la ciudad anterior a los Branciforte. Sobre el quinto altar de la derecha, gran retablo de terracota vidriada (1487), del taller de Andrea della Robbia. Presidiendo el rico altar mayor, la imagen sedente de la *Madonna della Stella*, patrona del pueblo. En la nave de la izquierda destaca entre el baptisterio y el primer altar, el sepulcro tallado del primer marqués de Militello, Vincenzo Barresi (1567); a continuación, adosado a un pilar, el sarcófago gótico de Blasco Barresi, del siglo XV, con su figura yacente.

En la sacristía (tras el presbiterio) y en una sala aneja se expone el *tesoro* de Santa María, con notables cuadros (entre los que destaca un retablo del siglo XV con escenas de la vida de

san Pedro); un relieve de Francesco Laurana; y sobre todo, numerosas piezas de orfebrería en oro y plata, así como el rico patrimonio de joyas ofrecidas a la Madona como exvoto.

Casi de frente a la iglesia, el renacentista **palacio Majorana**, llamado «dei Leoni» por las figuras talladas en su fachada. Tras el palacio, las iglesias **San Domenico**, con finos estucos, y del **SS Sacramento al Circolo**, de hermosa fachada cóncava.

En las inmediaciones se encuentran los restos del antiguo castillo normando, después transformado en palacio por los Branciforte. Tan solo quedan vestigios de los muros, una torre cilíndrica y la puerta de entrada. Junto a ella, la Fontana della Ninfa Zizza, que conmemora la llegada del agua potable a la ciudad en 1503. Descendiendo una breve cuesta, llegamos a la iglesia del Purgatorio, precedida de una plaza panorámica sobre la campiña circundante. No muy lejos, pero ya en las afueras, se encuentra una de las iglesias más interesantes del pueblo, **Santa Maria la Vetere**, ubicada sobre un valle frondoso. Existente desde el siglo XII, reformada en el XV y afectada por el seísmo de 1693, tiene un pórtico de entrada con columnas sobre leones de reminiscencias lombardas.

ALREDEDORES DE RAGUSA

Itinerario por los pueblos de los montes Ibleos. Este recorrido circular de unos 68 km y realizable en poco más de medio día, nos llevará, a través de magníficos paisajes, a núcleos de la Sicilia interior alejados de los circuitos turísticos. En ese aislamiento nos acercará a unas costumbres y una gastronomía todavía muy auténtica (su majestad el cerdo en formas variadas, los mejores aceites de oliva de la isla...). Algunas de las películas rodadas en Sicilia, como *Cinema Paradiso*, *El hombre de las estrellas* o anteriormente *Kaos*, se filmaron en estos lugares. Además del propuesto circuito con salida y llegada a Ragusa, podemos seguir hasta Caltagirone, y desde allí a Palazzolo Acreide y Siracusa.

Salimos de Ragusa por la estatal 194, paralela al río Irminio, hasta **Giarratana** (a 21 km de Ragusa, 3.411 habitantes). Como tantas otras ciudades de la Sicilia oriental, su antiguo emplazamiento fue abandonado por el actual, a las faldas del monte Lauro, tras la destrucción del pueblo por el terremoto de 1693. El trazado actual es de calles rectas y amplias. Los tres edificios más notables son sus iglesias. San Bartolomeo (XX Settembre) del siglo XVIII, es un ejemplo típico de barroco siciliano, con tres naves y bellos estucos. San Antonio Abate, iniciada en 1748, se alza en la zona más alta de la villa. También está adornada con estucos y con notables

esculturas, entre ellas la de la *Madonna della Neve*, patrona del pueblo. La iglesia parroquial (en la plaza del ayuntamiento), tiene una fachada renacentista y guarda notables óleos, en particular una gran *Anunciación* en el transepto derecho y *Las Ánimas del Purgatorio*, en el izquierdo. El pueblo es conocido por sus óptimas cebollas.

7 km más adelante, **Monterosso Almo** es un pintoresco pueblo agrícola de 3.125 habitantes en lo alto de una colina. Probablemente es el pueblo más hermoso del recorrido. El centro del pueblo es la P.za San Giovanni, rodeada del ayuntamiento, casinos y bares y presidido por la iglesia que le da nombre. Con una hermosa fachada precedida de una escalinata, se atribuye a Vincenzo Sinatra, el mejor discípulo de Gagliardi. Su interior de tres naves está decorado por estucos, destacando un púlpito de madera ricamente tallado. A la plaza se asoma el suntuoso palacio Cocuzza, con salones decorados al fresco.

Descendiendo por V. Roma, con perspectivas de la parte baja del pueblo (que, como Ragusa, fue abandonada después del terremoto), se llega a la P.za San Antonio. En ella se enfrentan la iglesia homónima (más conocida como santuario de la Addolorata) y, sobre una escalinata, la neogótica iglesia parroquial. En la primera vemos dos pilas bautismales renacentistas y notables óleos entre los que destaca un *Martirio de San Lorenzo*, anónimo de 1525. La parroquial, reconstruida en 1693 sobre un antiguo templo normando, guarda, a la derecha del altar mayor, un crucifijo del siglo XV, así como una pila bautismal del siglo XI.

Retrocediendo 3 km nos desviaremos a la derecha por una carretera poco frecuentada hacia el interior en los primeros 10 km y hacia el litoral en los últimos cuatro, para llegar a **Chiaromonte Gulfi**. El pueblo, de 8.192 habitantes, está situado en una posición panorámica. Antes de entrar encontramos el santuario Madonna delle Grazie, en un agradable pinar. La vista se extiende desde el Etna y las colinas del interior hasta la costa. La antigua ciudad de Gulfi fue destruida durante la guerra de las Vísperas, y posteriormente reconstruida por los Chiaramonte. Tras ser arrasada por el terremoto, fue levantada de nuevo en un estilo barroco que persiste en su centro histórico. En las proximidades del parque público se inicia el C.so Umberto I, bordeado por las residencias de la nobleza local. A la derecha sale la V. Vittorio Emanuele, también con varias casas señoriales. Muy cerca, en la P.za del Duomo se encuentra Santa María la Nova, templo gótico de tres naves, con numerosos cuadros de Gaetano Mercurio (siglo XVIII). Por una calle a la izquierda, en una plazoleta está la

iglesia de San Felipe; en la capilla del Rosario, imagen de alabastro de la *Madonna* (1628).

Desde la P.za del Duomo por V. San Paolo, a la derecha y después V. San Giovanni a la izquierda, alcanzamos el núcleo medieval de la ciudad, con calles empinadas con frecuencia salvadas también por empinadas escaleras. El arco de la Annunziata, vestigio de las antiguas murallas, era la entrada al antiguo castillo. Junto a la puerta, la Annunziata (siglo XIV), la primera iglesia parroquial del pueblo. Sobre una escalinata, dominando un amplio panorama, la iglesia San Giovanni, reconstruida tras el terremoto y adornada con pinturas y estucos en el siglo posterior. En su interior, el cuadro de la *Virgen con el Niño*, pintura atribuida a Vito D'Anna.

A 2 km del pueblo se localiza el **santuario de Gulfi**, único edificio que queda de la antigua Gulfi. Centro de una importante romería el primer domingo después de Pascua, guarda bajo un rico baldaquino la venerada *Madonna di Gulfi* atribuida a Giacomo Mancino.

Chiaromonte es famoso por sus salchichas. El producto es celebrado en unas fiestas en febrero, en carnaval.

YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE NAXOS – A 7 km de Taormina, a mitad de camino en la carretera o la autopista que une Catania con Mesina. Abierto todos los días de 9 a una hora antes del atardecer. T. 0942 51001.

Naxos, pese a su modesta importancia económica o comercial, siempre conservó una posición eminente entre las colonias griegas de Siracusa. No en vano fue el primer asentamiento de los griegos en la isla. Según la leyenda, fue Teocles de Atenas quien, después alcanzar las playas de Naxos tras un naufragio, comprobó la riqueza de estas costas, volviendo con un contingente de colonos, bajo la protección de Apolo Arquegetes, en el 735 aC. Aquí levantaron al dios un altar en el que durante siglos los griegos ofrecían un sacrificio antes de partir hacia Delfos para consultar al oráculo. Tras resistir el asedio de Hipócrates de Gela, la ciudad fue conquistada por Siracusa, que la arrasó en el 476 aC. Durante la guerra del Peloponeso se alió con Atenas, por lo que en el 403 aC fue definitivamente destruida por Dioniso I de Siracusa, asentándose sus habitantes en la vecina Tauroménion (Taormina).

Las excavaciones iniciadas en los años sesenta en el extremo del cabo Schiso han sacado a la luz trazados de calles y casas, la zona sagrada y varios santuarios periféricos, entre ellos uno identificado con el de Apolo Arquegetes.

Recorrido del yacimiento. A la derecha de la puerta de acceso, una **muralla** megalítica de 280 m de largo, paralela al torrente Santa Venera marcaba los límites de la ciudad en el siglo V aC. En ángulo recto con esta muralla, otro fragmento de unos 300 m se dirige ha-

cia el nordeste; en él se abren dos puertas. Atravesando la primera, la zona sagrada o **themenos**, dedicada a Afrodita, con los cimientos de un templo del siglo V aC de 14 x 38 m. En el extremo más distante del cabo se encuentra el pequeño **museo**. Ubicado en una construcción del siglo XVII frente a un magnífico paisaje (junto al mar, en medio de limoneros y con el Etna al fondo), expone materiales correspondientes a las fases de la antigua ciudad y numerosas piezas halladas en Naxos, destacando vasos y terracotas de época arcaica y clásica y fragmentos del templo de Afrodita, así como objetos de uso doméstico.

ACCESO. Saliendo de la localidad de Naxos hacia el sur por la V. Naxos, nos desviamos a la izquierda para cabo Schiso. El único acceso a la zona arqueológica está pasada la V. Naxos, en V. Stracina, caminando unos 400 metros. Contigua a Naxos, a los pies de Taormina, está **Giardini-Naxos**, una localidad balnearia completamente volcada al turismo veraniego. En ella paran todos los autobuses que recorren la costa y salen los que suben a Taormina. La estación de tren de Giardini es asimismo la más cercana a Taormina.

NOVARA DI SICILIA – Provincia de Mesina. 2.152 habitantes.

Pequeño pueblo agrícola en la región de los montes Peloritani, en la pintoresca carretera interior que une Taormina con Castoreale. En posición estratégica sobre las costas jónica y tirrena, cuenta con varios edificios de interés.

Por el C.so Nazionale, principal calle del pueblo, alcanzamos el ayuntamiento, que se ubica en el antiguo oratorio de San Felipe Neri (1610). Siguiendo la calle se llega a San Giorgio, templo de tres naves del siglo XVII. Por una escalera alcanzamos la plaza del Duomo. El Duomo es un edificio del siglo XVI de tres naves separadas por 12 columnas, con doce capillas. Destaca en el altar mayor un coro de madera tallada del siglo XVIII y en la actual mesa de altar, ménsulas de madera con taraceas provenientes de la antigua iglesia de San Sebastián. En el altar a la izquierda del mayor, de mármol con incrustaciones, estatuas de san Pedro y san Pablo. Pasando por la Annunziata (grupo de mármol de Giovanni Battista Mazzolo, de 1531), subimos al antiguo convento cisterciense; junto a él, la Badia, que conserva un hermoso lavabo de bronce, pieza francesa del siglo XIII, y un gran recipiente hispano-morisco.

La carretera que desde Novara lleva hasta Francavilla (a 30 km) presenta numerosos atractivos. En **Badiavechia** (a 3,5 km), restos de un convento fundado en 1137, con una iglesia gótica del siglo XIII. 2 km más adelante, en **San Basilio**, gruta prehistórica llamada Riparo della Sperlinga. A 5 km del punto anterior y a 1.340 msnm, en **Rocca di Novara** se obtienen vistas panorámicas sobre

el Etna, las islas Eolias y Calabria. Desde el **puerto de Mandrazzi** (a 10,5 km) se tienen también hermosas vistas sobre el valle del río Alcántara y el Etna.

ISLA DE PANTELLERIA – 82 km². 7.700 habitantes. 13,7 km de distancia máxima. Agricultura (viñedos), turismo.

A 102 km de Trapani, a cuya provincia pertenece, y a tan solo 84 de la costa tunecina, Pantelleria (Pantelaria en español) es la mayor de las islas que rodean Sicilia, Malta excluida. De relieve muy accidentado, tiene su mayor altura en la montaña Grande (836 m), un cráter cuya última erupción tuvo lugar en 1891. Su cúspide está rodeada, como el Etna, de una corona de otros conos menores llamados *cud-die*. Los fenómenos volcánicos activos abundan en la isla: las *calderelle* (fuentes de agua a 70°), *favare* (surtidores de vapor), *stufe* (cuevas con emisiones de vapor utilizadas como saunas), *mofette* (exhalaciones de carbónico) nos recuerdan cuán vivo está el suelo que pisamos.

Pese a estar rodeados de mar, tradicionalmente los habitantes de la isla han basado su actividad en la agricultura. Las viñas y las alcaparras, cultivos condicionados por el terreno volcánico, son todavía la fuente tradicional de ingresos. Entre los vinos destaca el Moscato di Pantelleria, exportado a muchos países. La proximidad de la isla a las costas tunecinas es la causa de que en los últimos años arriben a la isla pateras con emigración irregular de personas del Magreb y de otros lugares de África, muchas personas, sin contar las que perecen en el intento.

De los primeros pobladores conocidos de la isla, en el Neolítico, nos han quedado en Mursia unos enigmáticos sepulcros monumentales, los *sesi*, con forma semicircular y varias cámaras en su interior. De los 500 que existieron quedan apenas unas decenas, cuyo exponente mayor es el llamado **Sese del Re**. Posteriormente los fenicios hicieron de Pantelleria una importante colonia. Durante la dominación romana fue llamada Cossyra («la más pequeña», en relación con Malta). Tras los vándalos y los bizantinos fue la llegada de los árabes el acontecimiento que marcó la cultura y economía isleña en aspectos que han permanecido hasta hoy. Ellos cultivaron la tierra, determinaron la toponimia e iniciaron la construcción característica, los *dammusi*, casas cúbicas de sólidas paredes y techo en cúpula. Su sabio diseño facilita la recogida de la escasa agua de lluvia y protege de las temperaturas extremas. Con frecuencia se agrupan en torno a una pequeña iglesia. Restaurados y adaptados, los *dammusi* hoy se alquilan a los turistas.

Las uvas pasas y las lentejas se cultivan desde antiguo. Unas curiosas construcciones, los *jardini*, formadas por una muralla redonda a cuyo interior se accede por una puerta, protege de los vientos a naranjos y limoneros.

Para los que buscan unas vacaciones basadas en los atractivos marinos, alejados razonablemente de la civilización y al mismo tiempo con una aceptable dotación hotelera, la isla es una excelente alternativa. De todos modos, en julio y agosto puede estar saturada.

La visita comienza por el pequeño pueblo de **Pantelleria**, a cuyo puerto acceden los barcos. A la izquierda se alza el **castillo Barbacane**, maciza construcción de piedra volcánica, destruido y reedificado en múltiples ocasiones. La antigua población, al parecer muy hermosa, fue casi totalmente destruida por las bombas angloamericanas en la última guerra mundial. La que hoy vemos, de escaso interés, es de nueva planta y se articula en torno a la **Piazza Cavour**, abierta al mar. En ella se encuentran los nuevos edificios del ayuntamiento y la iglesia parroquial.

Podemos recorrer el perímetro de la isla en automóvil de alquiler (unos 40 km). Hacia el sur se encuentra el **poblado neolítico**. En él destaca el llamado **Sese Grande**, curiosa construcción rodeada de cámaras funerarias. La pequeña aldea de **Scauri** ofrece una posición panorámica sobre su pequeño puerto. Otros puntos de interés son el pequeño lago de agua caliente llamado **Bagno dell'Acqua**, a 6 km del pueblo, y los pueblecitos de **Tracino** y **Khamma**, con sus pintorescos conjuntos de *dammusi* que pueden alquilarse por un precio razonable. En la costa, un arco natural llamado del **Elefante** por recordar la trompa de un proboscidio. En **cala Levante** y **cala Tramontana**, de aguas cristalinas, tienen su refugio algunas personalidades de la *jet set*.

Vuelta a la isla en barco. Por lo accidentado de la costa, en la que se suceden acantilados inaccesibles, tranquilas calas y grutas marinas, es una actividad muy recomendable para disfrutar de la isla, pudiéndose alquilar una barca en el puerto, con o sin marinero.

ACCESO. En avión desde Palermo y Trapani (#p.311 y p.414 respectivamente); hay salidas regulares, mucho más frecuentes en verano, hasta el aeropuerto local de Margana (T. 0923911817; pantelleriaairport.it). El barco es el medio más habitual de llegar. Desde Trapani, cinco horas de travesía (algo menos en alíscafo) con las mismas compañías que llevan a las Egadas (traghettidelleisole.it/tirrenia.it).

INFORMACIÓN. En el ayuntamiento (comunepantelleria.it) y en el consorcio que gestiona una amplio grupo de hoteles y restaurantes (P.zetta Messina. T. 0923913283, pantelleriaisland.it).

ALOJAMIENTO. La opción más pintoresca es sin duda alojarse en uno de los antiguos *dammusi* (hay casi 3.000) reconvertidos en hoteles. Desde los más sencillos a los más sofisticados. Información en idammusi.com.

RESTAURANTES. **La Risacca** (V. Milano, 65. T. 0923912975. Delicioso cuscús de pescado, variedad de Pantelleria, y pescados del día). **Il Capperro** (V. Roma, 31. T. 3393584728. Ravioli *panteschi*, espaguetis con gambas).

ALREDEDORES DE AGRIGENTO

Racalmuto. A 27 km de Agrigento, el pueblo es famoso por ser la patria de Leonardo Sciascia (1921-1989), uno de los más notables escritores italianos contemporáneos, y también uno de los que más amargamente ha reflexionado sobre los problemas de Sicilia. Tras la desaparición de las minas de azufre, hoy es un pueblo agrícola que conserva algunos notables monumentos. En la P.za Umberto se encuentran las iglesias parroquial y San Giuseppe, del siglo XVII, y el castillo, del siglo XIII —de esa época son las dos macizas torres—. Una empinada escalera lleva a la plaza del ayuntamiento, que ocupa el antiguo convento de Santa Clara y que alberga la Fundación Sciascia. En el vestíbulo, sarcófago romano con un relieve representando *El rapto de Proserpina*. Otro tramo de escalera termina en la iglesia de Santa Maria del Monte, centro de una importante romería del 11 al 15 de julio —sobre el altar mayor, estatua de la *Madonna* del taller de los Gagini.

Aragona. 12 km antes de desviarse hacia Racalmuto. Merece una parada su P.za Umberto I, donde se encuentra el palacio del Príncipe (hoy ayuntamiento), del siglo XVII y las iglesias del Purgatorio y del Rosario. En las inmediaciones se encuentra el templo parroquial de los Reyes Magos, decorado con estucos de Serpotta y que guarda un belén monumental. En las cercanías del pueblo unos carteles nos indican el extraño paraje de la **Reserva Natural Vulcanelli di Macalube**; sobre el suelo arcilloso, pequeños conos expulsan magma blanquecino y burbujas de gas metano.

SALEMI – Provincia de Trapani. 12.321 habitantes. A 37 km de Trapani. Agricultura, artesanía de la madera y del bordado.

La silueta del pueblo surge a pocos kilómetros a la derecha de la autopista que desde Palermo lleva a Mazara del Vallo. Antiquísima ciudad de los élimos, asociada a Segesta en la guerra contra Siracusa, alcanzó gran importancia en la época árabe. Se la dotó de un complejo defensivo y un trazado urbano del que apenas quedan vestigios. También su nombre actual es de origen árabe: *Salem*, ciudad salubre y segura. De la época normanda data el macizo castillo que domina la ciudad.

Tras su desembarco en Marsala, Garibaldi proclamó desde el castillo a Salemi la «primera capital» de la Italia unificada. El terrible terremoto de 1968, que arrasó también Gibellina, dañó gravemente muchos monumentos del pueblo. Diversos edificios del casco antiguo tuvieron que ser demolidos, y un nuevo centro urbano fue trazado en la parte baja de la población, creando una fractura entre



Salerni

presente y pasado. En los últimos años, conjurando el recuerdo de la catástrofe, la histórica ciudad alta está siendo restaurada y recuperada para la vida ciudadana.

Casas a buen precio. Especial relevancia internacional han tenido algunas de las iniciativas de sus políticos, como la de su alcalde, el famoso crítico de arte y polemista Vittorio Sgarbi de vender casas en ruinas de su centro histórico por un euro, con el compromiso de una rehabilitación de calidad, o la de su concejal Oliverio Toscani, el célebre publicista de Benetton. Ellos han hecho que se hable de Salerni... pero a finales de 2012 el Estado intervino el ayuntamiento por «infiltración mafiosa». «Es preciso que algo cambie para que todo siga igual.»

En la parte más alta del pueblo, por donde podemos comenzar la visita, se encuentra la P.za Alicea, dominada por **castillo**, fortaleza edificada en el siglo XIII sobre otra anterior por Federico II. El elemento más llamativo, la enorme torre cilíndrica, data de esta época. Tiene una planta trapezoidal, con tres torres en los ángulos. En el espesor del muro de la torre mayor se inserta una escalera que nos permite subir a la terraza, desde donde se domina una amplia vista.

En la misma plaza se levantaba la **iglesia Mayor**, edificio reconstruido entre 1615 y 1764 y destruido en el seísmo de 1968. En medio de otro espacio de moderno diseño se alcanzan los evocadores vestigios (columnas, ábside) del antiguo templo.

Descendiendo por la V. Francesco D'Aguiarre alcanzamos, a la derecha, el complejo del **convento de los jesuitas** iniciado en 1652. Para su edificación fue preciso destruir todo un barrio medieval, rompiendo con ello el trazado musulmán de la ciudad. Restaurado, es sede de la **biblioteca municipal** y de un complejo museístico.

El **museo** (V. F. D'Aguiarre, 91. T. 0924982376. Abierto de martes-domingo, de 10-13 y de 16-19h) consta en realidad de cuatro museos: el de arte sacro expone importantes piezas de las iglesias destruidas por el terremoto (el núcleo fundamental está formado por esculturas de los siglos XV y XVI, entre ellas varias atribuidas a Domenico Gagini —*Madonna de la Candellora*— y a Francesco Laurana, así como pinturas barrocas. En la última sala está la entrada a una capilla del siglo XVII que reproduce la *Santa Casa de Loreto*). El del Risorgimento recuerda la epopeya de Garibaldi, que por primera vez ondeó la bandera tricolor en el castillo de Salemi, proclamándola «capital de Italia». El museo de la mafia Leonardo Sciascia recuerda con documentos e imágenes los años más negros de Cosa Nostra.

La **iglesia del convento** actualmente hace las funciones de iglesia parroquial. Su fachada se abre a la P.za Ignacio Lampiasi. En su interior, de tres naves con ábside central, custodia, en el primer altar de la derecha un cuadro de Giuseppe Felice representando a *San Francisco de Borja*. Conserva asimismo una preciosa cruz procesional de plata de 1386.

Descendiendo por la escalinata al final de la V. Aguiarre, llegamos a la P.za de la Dittatura, con el **ayuntamiento**. Bordeándolo por la izquierda comienza la señorial V. Amendola, rodeada de nobles edificios. En su comienzo encontramos la iglesia de **San Agustín** con el convento anexo. El templo, de nave única, guarda la *Madonna del Soccorso*, mármol policromado de Antonello Gagini (quinto altar de la derecha). Poco después, a la izquierda, descienden los intrincados callejones del **barrio del Rabato**. Su trazado y los pequeños patios ocultos recuerdan su origen musulmán.

Cerca de la carretera estatal 188A, poco antes de entrar en el pueblo (hay indicadores que marcan el acceso), se localizan los restos de un monumento único: la **basílica paleocristiana San Miceli**, del siglo IV dC, que permaneció abierta al culto hasta 1760. Bajo una marquesina se muestran tres pavimentos de mosaicos con inscripciones griegas y latinas con nombres de origen africano.

CELEBRACIONES. Las tradiciones populares se mantienen muy vivas en Salemi. De particular interés es la fiesta de San José (**19 de marzo**), en la que se levantan muchos altares adornados con panes realizados con una maravillosa variedad de artísticas formas.

SAN MARCO D'ALUNZIO

De origen griego, San Marco creció en torno a un castillo normando erigido en el 1061, hoy desaparecido. Al entrar en el pueblo nos recibe el **templo de Hércules** (siglo IV aC), camuflado tras la fachada añadida al convertirlo en iglesia (San Marco). Desde aquí proseguimos a pie un largo y empinado recorrido por una sucesión de iglesias barrocas. Tras pasar la antigua muralla, se suceden **San Antonio** (con su fachada de piedra rosada) y **San Teodoro** o *Badia Picola*, construida en planta cruciforme con cuatro cúpulas (siglo XVI) sobre una antigua capilla bizantina del siglo IX; su interior está cubierto por hermosos estucos.

El **Museo de la Cultura Bizantina y Normanda** (V. Ferraloro. T. 09417977) ocupa el antiguo convento de las benedictinas (Badia Grande), edificio de 1545. En la planta baja se observan los ábsides (decorados con preciosos frescos) de una capilla bizantina (siglo XI).

En **San Giuseppe (Museo Parroquial)**, entre otras obras de interés destacan la talla en madera de una Virgen bizantina, esculturas barrocas y ornamentos sagrados.

El centro del pueblo se extiende en torno a la V. Aluntina. En ella se encuentra la iglesia parroquial de **San Nicolò**, con fachada de mármol rojo de las canteras locales.

En las cercanías, junto a un mirador sobre la costa, **Santa Maria dell'Aiuto** (1554); en una capilla a la derecha, las preciosas tumbas de los Filangieri, obra de Domenico Gagini (1481). A la derecha de la anterior, el templo de **San Basilio**, con restos de una logia. Más adelante, en alto, la iglesia **Ara Coeli**, con un elaborado portal del siglo XVII y columnas monolíticas de mármol rojo en su interior de tres naves; la cuarta capilla de la derecha, decorada con expresivos estucos de la escuela de Serpotta, custodia un *Crucificado*, talla de influencia española.

En las afueras, cerca del campo deportivo, se levanta **San Salvatore** (Badia Grande), iglesia con un bello pórtico de mármol rojo decorado con columnas y angelotes. El interior está fantásticamente decorado con un manto de estucos de clara inspiración serpottiana: figuras alegóricas, ángeles músicos y una ilusoria cortina en el altar mayor.

SANTO STEFANO DI CAMASTRA

Entre sus edificios más notables destaca el palacio sede del **Museo de la Cerámica** (abierto a diario de 9-13 y de 16-20h. T. 3492983908). Sus salas, algunas de las cuales conservan la decoración al fresco y los muebles originales, exponen piezas de cerámica de diversas épocas y procedencias.

La V. Vittorio Emanuele, calle principal del pueblo, recorre el núcleo de este a oeste. En ella está la **Piazza Duomo**, centro de la vida ciudadana y donde se encuentra la iglesia **Madre de San Nicolás**. Construida entre 1685 y 1752, su portal renacentista procede de la anterior parroquia, destruida por una falla del terreno. En su interior, de tres naves decoradas con estucos, al fondo de la nave derecha guarda la *Virgen de las Gracias* (1610) del taller de los Gagini.

Circuito por los montes Nebrodi. Desde Santo Stefano, una magnífica opción es esta excursión de un día que nos lleva, en el itinerario Mistretta-Troina-Cesaró-San Fratello, por una de las zonas de montaña de Sicilia hasta las laderas del Etna (#p. 185).

A 5 km del pueblo, a orillas del torrente Tusa, **Fiumara d'Arte** es una singular y controvertida iniciativa que nos adentrará, en un recorrido de medio día, en un original museo de escultura al aire libre. Grandes obras de artistas contemporáneos se suceden a lo largo de 50 km en medio de escondidos paisajes. Partiendo de Santo Stefano, sobre la playa de Villa Margi, a la derecha, una gigantesca ventana azul sobre el mar (*Monumento a un poeta muerto*, de Tano Festa). 6 km después, al llegar al curso del torrente Tusa tomamos la desviación a Pettineo. En el cauce del torrente, una gran escultura en blanco y negro de Pietro Consagra. La solitaria carretera recorre precisos parajes dejando a un lado Pettineo. Pasado el pueblo, en una solitaria loma vemos una obra de Paolo Schiavocampo, *Una curva a espaldas del viento*. Poco antes de alcanzar Castel di Lucio un camino se desvía a nuestra izquierda hasta la hermosa colina donde se encuentra *El Laberinto de Ariadna*, una sugestiva espiral en la que podremos aventurarnos sin necesidad de hilo conductor. Volviendo por la carretera hacia Mistretta, pasamos ante el enorme *Muro de Cerámica* donde han trabajado cuarenta artistas. A 4 km de Mistretta en dirección a la costa, tomar la desviación hacia Motta d'Affermo. Cerca del pueblo, en un prado, *Energía mediterránea* (Antonio Di Palma) ofrece su forma y su color añil como contraste con el paisaje circundante.

El proyecto de Fiumara d'Arte es obra de Antonio Presti. La conservación de las obras por los municipios donde se asientan, así como cuestiones por permisos urbanísticos, etc., ha sido objeto de polémica, que esperamos se resuelvan favorablemente.

CERÁMICAS. Los estilos, calidades y precios son muy variados, por lo que recomendamos visitar varias tiendas antes de decidirse. Quizá las más hermosas las encontrará en **Franco** (V. Nazionale, 8-10 y 40, en la carretera). Esta familia artesana elabora desde hace siglos magníficas piezas cuyo precio se nos olvidará cuando mucho tiempo después las disfrutemos en nuestra casa.

SUTERA – Provincia de Caltanissetta. 1.436 habitantes. A 60 km de Caltanissetta y a 39 de Agrigento, cerca de la carretera que une esta ciudad con Palermo. Agricultura (cereales, almendros, olivos).

Pintoresco pueblecito encaramado en la falda del monte San Paolino desde el que domina una amplia panorámica del interior de la isla.

En la cima del monte existió una fortificación, ampliada en la época sarracena, hoy desaparecida. En la base de la roca se formó entonces una aldea donde hoy se extiende el barrio de Rabato, cuyo trazado actual en callejones y patios aún evoca su origen islámico. En 1366 se convirtió en feudo de los Chiaramonti, que levantaron en la cima el santuario de San Paolino y en el barrio de Rabato la iglesia parroquial de la Asunción en el solar de la antigua mezquita. A partir del siglo XVI Sutura se despuebla al emigrar muchos de sus habitantes a los núcleos de colonización fundados *ex novo* en los alrededores (Acquaviva, Casteltermini, Campofranco).

Después de atravesar una zona de edificios modernos, alcanzamos por la V. del Popolo la P.za Umberto I en la que se encuentran el **palacio Municipal**, el **monasterio de Santa María de las Gracias** y la iglesia de **Santa Ágata**. Siguiendo a la izquierda vemos las ruinas de la antigua iglesia de Santa María de los Agonizantes.

La V. Santa Agata nos lleva a la cercana P.za de San Giovanni. La **iglesia** homónima, restaurada recientemente, encierra estucos de la escuela de los Serpotta.

La V. del Carmine une el barrio Rabatello con el antiguo barrio del Rabato. La iglesia del **Carmine**, en la plaza, guarda una magnífica escultura de mármol de la *Virgen del Socorro*, de 1503. Siguiendo más adelante llegamos a la iglesia parroquial **María Santísima Asunta**. A la izquierda, la V. San Paolino asciende sinuosamente hasta la cima de la montaña. Allí nos espera una magnífica vista y el **santuario de San Paolino**, construido inicialmente en el siglo XIV junto al **convento de los Filipinos**, del siglo XVII. La iglesia, de tres naves, conserva en la cabecera de la nave derecha dos preciosos relicarios de plata: la urna de san Paolino, obra gótica de 1496, y la urna de san Onofrio, barroca, de 1649.

TERMINI IMERESE – Provincia de Palermo. 27.668 habitantes. A 38 km de Palermo. Agricultura, industria.

A mitad de camino entre Palermo y Cefalú, Termini ofrece, especialmente desde la carretera que bordea la costa y desde el tren, un aspecto bastante desolador. Ello es debido a horribles complejos industriales (químicos, central térmica...) asentados junto al mar y hoy en gran parte abandonados. Pero en lo alto se conserva todavía la antigua ciudad, con suficientes vestigios de su pasada

importancia como para merecer una parada cuando recorremos la costa, o como punto de partida o llegada del absolutamente recomendable recorrido por las tierras y pueblos de las Madonie (#p.200).

Termini, fundada por los cartagineses en el 407 aC era ya famosa desde la Antigüedad por sus fuentes termales (a las *Thermae Himerenses* se dirigió nada menos que Hércules para prepararse para sus trabajos). Desde su puerto se exportaba el grano siciliano, y la ciudad fue especialmente protegida por los virreyes españoles. En el siglo XVII, sobre los edificios preexistentes se levantaron las nuevas termas, mientras que en el XIX Almeyda (el arquitecto del Politeama de Palermo) levantó el suntuoso Gran Hotel delle Terme. Pronto se convirtió en lugar de reunión de la alta burguesía palermitana y base operativa de los Florio durante las célebres carreras automovilísticas Targa Florio.

Entramos en la ciudad por la **puerta de Mesina** —si venimos de la estación—, para dirigirnos por el C.so Umberto y la escalonada V. Roma hacia la P.za del Duomo. Pero lo más usual es entrar por la **puerta Palermo**, resto de las antiguas murallas. A la izquierda, **Villa Palmieri**, jardín público que rodea vestigios de una basílica romana y un anfiteatro. Siguiendo por V. Garibaldi dejamos a la izquierda el **antiguo convento de San Marco**, hoy biblioteca, y la iglesia del mismo nombre, con notables estucos.

La **Piazza del Duomo** es el centro de la ciudad. La **catedral**, dedicada a san Nicolás de Bari, fue reedificada en estilo barroco. La fachada, terminada en el siglo XX, tiene algunas esculturas del siglo XVI y un relieve romano en su lateral derecho. En el interior de tres naves, algunas esculturas interesantes, destacando la *Virgen del bastón*, del siglo XV.

A la derecha de la plaza se levanta el **ayuntamiento**, edificio de 1610 con reformas posteriores. Bordeando por la izquierda la catedral alcanzamos el **belvedere**, un largo paseo arbolado con una vasta panorámica de la costa hasta Cefalú, y que finaliza en el parque público.

Frente a la fachada de la catedral, a la izquierda del Circolo Margherita, en V. Mazzini se encuentran enfrentadas la **iglesia barroca del Monte**, hoy rehabilitada como auditorio, y la de **Santa Maria della Misericordia**. Detrás de esta última (entrada al comienzo de V. Roma), el cuidado **Museo Cívico** (entrada gratuita; abierto de 9-13,30 y de 15,30-18h; martes y viernes solo por la mañana; cierra el lunes. T. 8128279) ocupa el edificio de un antiguo hospital. Consta de una pinacoteca y una sección de arqueología. En esta última destacan las piezas encontradas en la cercana Hímera (algunas cerámicas del siglo V aC), colecciones numismáticas, retratos romanos. La antigua capilla de San Miguel, decorada con frescos de Nicolò da Pettineo, guarda notables piezas del siglo XV (escultura de madera representando la *Trinidad*, tríptico de la *Virgen con Santos...*). En el piso superior, la pinacoteca recoge pinturas de los siglos XVI al XIX (destaca una *Anunciación* de la escuela flamenca y un *San Sebastián* de Solimena. Junto a la entrada posterior del jardín público (Villa Palmieri) se encuentra la iglesia de **Santa Caterina**

d'Alessandria, con un hermoso portal gótico; en su interior, unas pinturas populares representan la vida de la santa, con inscripciones en siciliano.

Tomando de nuevo el coche y por la calle que nace a la izquierda de la catedral, descenderemos hasta la parte baja de la ciudad, alcanzando la plaza del balneario presidida por el majestuoso y decadente Grand Hotel.

A 16 km de Termini en dirección Cefalú por la carretera nacional 113 aparecen sobre una colina las ruinas de la ciudad griega de **Hímera**. Fundada en el 649, la zona permanece unida al recuerdo de la importante batalla en la que Agrigento, aliada con Siracusa, en el 480 aC derrotó a los cartagineses. Estos últimos, sin embargo, destruyeron definitivamente la ciudad en el 409 aC. Un moderno **museo** (abierto a diario de 9 a una hora antes del anochecer; festivos de 9-13h. T. 0918140128) dedica sus cuatro plantas a las numerosas piezas encontradas en las excavaciones, si bien los famosos leones del templo dórico levantado para conmemorar la batalla se guardan en el museo de Palermo. Los restos de este templo, dedicado a Atenea, llamado **templo de la Victoria**, se localizan al pie de la colina, al norte de la carretera estatal. De su traza períptera, en estilo dórico, con 6 columnas en los lados cortos y 14 en los laterales, persisten restos de columnas, del pronaos y de la cella.

Desde Termini se puede visitar **Cefalú**, **Solunto** y la región de las **Madonie** (#p.128, 395 y 200 respectivamente).

TROINA – Provincia de Enna. 11.636 habitantes. A 62 km de Enna y a 16,5 de la costa. Agricultura (cereales, almendro, olivos) y pastoreo.

En el extremo meridional de los montes Nebrodi (#p.247), Troina es una antiquísima ciudad ya poblada por sículos y griegos. Pero su entrada documentada en la historia data de la conquista normanda: el conde Roger tomó la ciudad como importante base para la lucha contra los árabes, fundando un monasterio basiliano e instituyendo, en el 1082, la primera diócesis de la isla.

Hoy Troina es un pueblo agrícola rodeado de valles con la silueta del Etna al fondo. Sobre un espolón rocoso se extiende el casco medieval, atravesado por la **Via Conte Ruggero**. De la magnífica catedral fundada por el conde, la actual **Chiesa Matrice**, tan solo queda la base de la **torre normanda**, que sirve de campanario. La fachada es una construcción neoclásica y el interior es fruto de transformaciones de los siglos XV y XVIII. En su interior se conserva

un cuadro bizantino del siglo XV (*Virgen con el Niño*, en el transepto derecho).

En la ciudad baja se encuentran algunos notables templos, como el **convento de los carmelitas** (Annunziata), con su torre cubierta por cerámicas; y la iglesia de **San Silverio**, con el sepulcro del patrono de la ciudad, con estatua yacente atribuida a Domenico Gagini.

VILLAS ARISTOCRÁTICAS CERCA DE PALERMO

Villas del siglo XVIII. En esa época, los nobles iniciaron la costumbre de construir suntuosas mansiones en el campo, a las que se trasladaban a principios de primavera en sus carrozas, con un tropel de sirvientes, familiares y amigos. Generalmente constaban de un palacete principal, a menudo precedido de solemnes escaleras, con interiores decorados con frescos, estucos y ricos pavimentos de mármol. Lo rodeaban las cuadras y viviendas de la servidumbre que formaban un patio. Resguardando el conjunto, huertos de naranjos y jardines con pabellones, fuentes y estatuas. Las villas han sufrido hoy diversas suertes: derruidas o abandonadas, aprisionadas por construcciones que las privan del entorno que fue su razón de ser; reconvertidas en instituciones u hospitales, las menos con su uso de residencia nobiliaria, quedan todavía bastantes ejemplares que testimonian su esplendor.

La mayor parte de ellas se ubican en la llamada Piana dei Colli, zona al oeste de Palermo, a la derecha de la carretera que lleva al aeropuerto (para encontrarlas es muy útil un plano que facilitan en las oficinas de turismo). Entre las mejor conservadas, formando un itinerario bastante difícil de seguir, citaremos algunas:

En la P.za Leone, antes de llegar al parque de la Favorita, **Villa Airoidi**.

En el n.º 80 de V. Tommaso Natale, **Villa De Cordova**; frente a ella, en el n.º 91, **Villa Boscogrande**, con interiores pintados al fresco en los que Visconti rodó *El gatopardo*, y hoy dedicada a bodas y otras celebraciones; en el n.º 1, **Villa Amari**, precedida por una hermosa escalera; frente a ella, **Villa Maletto**, una de las más hermosas de la zona.

En el n.º 271 de V. San Lorenzo, la magnífica **Villa Gerarci-Convitto**, hoy convertida en hospital; en el n.º 282, **Villa Adriana**, con elegante fachada e interiores pintados al fresco por Vito D'Anna.

En V. Pantelleria, **Villa Requesens** alberga el centro musical Reinhard, con balcones decorados con estucos y techos pintados al fresco.

En el n.º 368 de V. Resuttana, **Villa Resuttana**, la más fastuosa de la zona, con un patio al que se asoma el edificio principal, con doble escalera; en su interior se suceden varios salones decorados también por Vito D'Anna; desgraciadamente nada queda de sus maravillosos jardines. En las cercanías se encuentra la **Villa Niscemi**, mencionada al hablar del parque de la Favorita (#p.322) que podemos visitar y que nos puede todavía dar una idea de lo que fueron estas residencias.

En **Villa Tasca**, cerca de la carretera de salida hacia Monreale, se alojó Richard Wagner; reformada repetidamente desde el siglo xvi, se levanta en medio de un evocador jardín con un estanque rodeado de árboles tropicales.

VITTORIA – Provincia de Ragusa. 56.248 habitantes. A 25 km de Ragusa y a 233 de Palermo. Vid, agricultura de huerta e invernadero. Industrias hortofrutícolas y vitivinícolas.

La ciudad, situada a orillas del río Íppari, en una de las más extensas llanuras de Sicilia, es un centro de producción agrícola de gran importancia, lo que ha propiciado en los últimos años un gran desarrollo. Son especialmente conocidas sus uvas de mesa y vinos de alta graduación.

Fue fundada en 1607 por Vittoria Colonna, condesa de Módice, siguiendo un trazado ortogonal muy regular. Sin poseer monumentos antiguos de gran importancia, a lo largo de sus calles centrales surgen iglesias y palacetes barrocos, así como mansiones neoclásicas y *liberty*.

El centro de Vittoria es la **Piazza del Popolo**. Entre las residencias nobiliarias que la rodean destacan dos notables edificios: el **teatro Comunale** y la iglesia **Santa Maria delle Grazie**. El teatro (1869-1877) tiene una fachada neoclásica con dos órdenes de columnas coronadas por las estatuas de Diana y Apolo. La iglesia fue edificada en 1612 y destruida por el terremoto. Reedificada con elegante fachada en 1754, tiene en su interior hermosos altares de mármoles policromos y un notable púlpito.

Desde la P.za del Popolo, por V. Cavour se llega enseguida a la P.za Ricca, la antigua plaza mayor. En ella se encuentra el más importante edificio de la ciudad, la iglesia parroquial **San Giovanni**, edificada en 1695 y restaurada en el siglo xix. El suntuoso interior está enriquecido con mármoles, pinturas de la escuela de Pietro Novelli, estucos y estatuas de la escuela de Serpotta (en el anexo oratorio del SS. Crocifisso). El hermoso pavimento del coro es una ofrenda de los viticultores de Vittoria por cesar una plaga de filoxera en 1798.

A 9 km de Vittoria, **Acate** (7.204 habitantes), junto al río Dirillo, es un pueblo de economía agrícola. Su antiguo nombre de Biscari, debido a los nobles feudales a los que pertenecía, fue cambiado en 1938 por el actual, proveniente de la denominación romana del lugar, que hacía referencia a las piedras de ágata (*achata*) que se encontraban en las márgenes del río. En la amplia P.za Libertà, ocupada por el jardín público, se encuentra la iglesia parroquial San Nicolà. Del edificio original (1660) solo permanecen una parte del ábside y del transepto. También en la plaza está el palacio de los príncipes Biscari, construcción iniciada en 1454. El gran edificio tiene planta cuadrangular y tres torres, muy modificadas por las restauraciones del siglo XVIII. Junto al palacio, la iglesia San Vincenzo, de tres naves. Sobre el altar se conservan en una urna de cristal las reliquias del mártir protector de la ciudad. En su honor se celebra el tercer domingo después de Pascua unas tradicionales carreras de caballos por las calles del pueblo seguidas de un cortejo histórico.

HAN DICHO DE NOSOTROS:



«Un texto profundo, extenso. Y un excelente compañero de viaje. Puede satisfacer a quien vaya deprisa, y a quien desee adentrarse más intensamente en el más vasto depósito cultural del centro del Mediterráneo.»

G. Tomasi di Lampedusa



«Podemos confirmar con rotundidad que nos encontramos ante la mejor guía de Sicilia posible. Sin duda, una buena inversión.»

La Sicilia



«La mejor guía de Sicilia. Un día será una obra canónica, como las descripciones de Italia de Goethe o de Sthendal.»

Amador Palacios. ABC Artes & Letras



«Había que leer... Pirandello, Quasimodo, Lampedusa... De Roberto... Verga, Brancati, Vittorini... Maupassant, Goethe, Durrell... y la guía de Miguel Reyero para la Editorial Laertes, docta y esmeradísima, venía llena de buenas ideas.»

Alejandro Luque (Viaje a Sicilia con un guía ciego)

Premio internacional de Libros de Viajes



«Una excelente guía de Sicilia es la de Miguel Reyero (Laertes).»

Jesús Torbado (El Día)



«La guía sobre Sicilia de Miguel Reyero, en editorial Laertes, es una aliada imprescindible, amena y exhaustiva.»

Luis Antonio de Villena (Motor y Viajes)



«Buenísima, tanto en los contenidos como en la forma... magnífico trabajo.»

Instituto Cervantes



«El mayor elogio que se le puede hacer es la posibilidad de hojearla incluso sin una visita inmediata a la isla, pudiéndose leer a destiempo, sin la urgencia de buscar una calle, informarte sobre un monumento, orientarte en un mapa o planear una visita a un punto concreto (para lo que también nos sirve).»

Zibaldone. Revista de Estudios italianos. Universidad de Valencia



ISBN: 978-84-19676-26-9

